

EL MATRERO
LUCIANO SANTOS

PROSECUCION

DE LOS TRES GAUCHOS ORIENTALES

Por

ANTONIO D. LUSSICH

DEDICADOS

Al Sr. D. Rafael Hernandez

54195

BUENOS AIRES

Imprenta DEL COMERCIO, calle Potosí 204 y 206.

1873



SUMARIO

La Inscripcion electoral en la República Oriental, La abstencion del partido Nacional, Muertos apareciendo para votar, El fraude en Canelones, Las Elecciones, Polémica Gomez y Ramirez, Benda Castro reconocida, Interesante discurso del juez Marcial, Los buenos patriotas, Instalacion del club Juventud, Corrida del General Borjes por Saavedra, El prolífico juez Manuel Rovira, Muñoz, Ellauri, Gomenzoro y Varela, Los traidores, Polémica Bustamante y Herrera, Consejos á Ellauri y Biografia de Luciano Santos, con sus impresiones amorosas, etc. etc.

Sr. D. Rafael Hernandez.

Presente.

ESTIMADO AMIGO:

Profundamente agradecido á la sincera amistad que Vd. me ha dispensado, me tomo la libertad de dedicarle esta humilde obra, como testimonio de la que le profesa.

S. S. S.

ANTONIO D. LUSSICH

Buenos Aires, Marzo 31 de 1873.

A MIS LECTORES

*Cuando escribí los **Tres Gauchos Orientales**, fué con el propósito de que ese sería el primero y último trabajo que saliese de mi pluma en el **estilo originario** que usan nuestros paisanos; pero las instancias de algunos amigos y la generosa protección que se ha dignado dispensarme el público en general, me han hecho quebrantarlo, y hoy me he decidido á descolgar nuevamente mi guitarra, para sacar de ella, no las dulces armonías que deleitan el oído con sus melodiosos acentos, sino las notas arrancadas por ese sentimiento innato en el corazón de nuestros hombres de campo, que á través de la rudeza de su inculta inteligencia, les permite vislumbrar las grandes calamidades de la Patria, por cuyo amor han sacrificado la tranquilidad del hogar y derramado su sangre generosa.*

*El «Matrero» **Luciano Santos** sale á la palestra y lo acompañan en su cruzada **Julian Gimenez, Mauricio Balleste y José Centurion**, gauchos típicos cuyos nombres y episodios son muy conocidos en el suelo de mi nacimiento.*

*Ellos prosiguen la narración de los sucesos de mas interés que se han desarrollado desde el **tratado de paz hasta el nombramiento del Doctor Ellauri para primer magistrado** de la República.*

Los entrego al público confiado que les prestará su valiosa cooperación y los recibirá con la benevolencia que le caracteriza, mucho mas, cuando se trata de huéspedes que aunque humildes, vienen animados de las mas patrióticas aspiraciones.

ANTONIO D. LUSSICH.

EL MATRERO LUCIANO SANTOS

Coloquio entre los paisanos

MAURICIO BALIENTE Y JOSÉ CENTURION

MAURICIO BALIENTE

¿Por acá Don Centurion?
Bien haiga con su madrina
¡A que al rastro de una china,
Se ha largao esta ocasion!

CENTURION

—Ni por pienso dió en el punto—
Le diré el porque llegué:
De mi pago me ausenté
Por librarme ser dijunto.

BALIENTE

Esa es cosa muy formal
Y serio se pone el caso.

CENTURION

Dentro de un rato amigaso
Oirá el gran merenjenal.

¿Y á usted que tál le vá yendo?

BALIENTE

—Medio cordial de salú
Pero de riales á flüs
De esta cancha van juyendo.

Pucha que se ha güelto viejo—
Tiene la barba y el pelo
Como esas nubes del cielo
De un blanco medio azulejo.

CENTURION

—¡Que quiere amigo Baliente,
Las penurias de esta vida
Me han puesto el alma abatida
Y el corazon impotente.

Tanto he sufrido cuñao
Tan mala ha sido mi suerte,
Que muchas veces la muerte
Al Cielo se la he clamao.

BALIENTE

—Siempre triste Don José
Por que ingrato es su destino;
Corte hermano otro camino.

CENTURION

—¡Si el mesmo sino tendré!

BALIENTE

—Nunca sea desconfiao,
Son cambios que tiene el hombre,
Y quien por ellos se asombre
Jamás saldrá bien parao.

CENTURION

—Quiera oír su voto el Cielo,
Y sus palabras de aliento
No se pierdan en el viento,
Trocando en suerte mi duelo,

BALIENTE

—Suelte á volar su carancho,
Y cuente la albersidá

Que lo ha traído por acá,
Abandonando su rancho.

CENTURION

—Pare la oreja aparcero,
Eseche y no se me asuste,
Que tuito el desbarajuste
Le contaré por entero.

BALIENTE

—Tiene pronta mi atencion,
Estoy dispuesto á escucharlo,
Largue el royo sin cortarlo
De esa fiera rilacion.

CENTURION

—Mas antes de rilatar
Acomodaré á mi obero,
Que por el salvé este cuero,
Que quisieron ojalar.

BALIENTE

—Metaló aqui en la ramada
Y tomando un cimarron
Me contará la aflision
De esa su alma atribulada.

¡Ah! pingo para un apuro!
Y de yapa que es cruzao.

CENTURION

Montando en él, no hay venao
Contra mis bolas siguro.

Esa suerte Dios me dió
Ni al mas pintao embidéo,
No muento maula ni feo
Demasiao maula soy yó.

BALIENTE

—No se achique mi aparcero—
Como cuadro es de valer,

Porque sin merma ha de ser
Aquel gaucho terutero!
Que otro tiempo jué el primero
Pa la guerra y el amor,
Pueta de menta y cantor
Letrao de labia y de cencia—
Su nombre siempre en la ausencia
Jué alabao como el mejor!

CENTURION

—No amigaso, con los años
Todo se pierde en la vida,
Lo que jué ilusion querida
Hoy se cambió en desengaños.

BALIENTE

Boy á prender un tison
¿Tiene mistos compañero?

CENTURION

—¡Cuandø le ha faltao yesquero
Al que es gaucho de fogon.

BALIENTE

¡Ah ternel siempre el mesmito—
Solo en el pelo ha cambiao,
I el cuero mas chamuscao—
Pero en génio, ni un chiquito.

CENTURION

—Y usted tamen ño Baliente,
Con su pesoy con su calma
Dá caidas que váu al alma
Y queman como aguardiente!

BALIENTE

Alance de aquel montea
Charamujas pa quemar,
Verá en un rato chispiar
Como yesca esté fogon.

Sirba de mas, de ahí arriba
Descuelgue aquel asador,

Tengo un asao de mi flor
Para templar la barriga.

¿Su buche ha de andar flacon?

CENTURION

--Como maleta vacida.

BALIENTE

—Gané, pues, la partida
Y déle doble racion.

Áura trate de domar
Ese vientre tan arisco,
Si se amansa del peyisco
Nos saldremos á pasiar;
De paso lo he de llevar
A una güena pulperia
Y aunque sea con lejía
Mamaos hemos de salir;
¿Para que tristes vivir
Pudiendo haber alegría!

CENTURION

¿Pero digamé cuñao
Tan solo se encuentra aqui?

BALIENTE

—Si siempre solo viví,
Y solo, el mundo he traquiao—
Pa las hembras soy curao
Pues no me enriedo en sus ientos
Soy libre como los vientos,
Como en el aire el chaja;
Y el amor nunca me hará
Salir del pecho un lamento.

CENTURION

—De una piscoira me habló
Cierta vez, que habia tenido,
Y siguiendo á su partido
De esa prenda se ausentó,

La que de pena murió
(Dios la tenga en santa gloria,)
Pero siempre en su memoria
Ritratada la tenia;
Cuasi lloraba ese día
Cuando rilató su historia.

BALIENTE

—Olvide ño Centurion
Ese recuerdo tan triste,
Que mi pecho no resiste
Y me parte el corazon;
Cuentemé la rilacion
De lo que á usté le ha pasao;
Qué trifulca lo ha obligao
Abandonar la querencia,
Talvez su sola alvertencia
De algun pango lo ha salvao.

CENTURION

—Voy á contarle Baliente,
Que por poco mi peyejo
En un cañadon lo dejo
Dijuntiao por un Teniente,
Que sirve con la otra gente
Y me quiso madrugar,
Saqué el cuerpo, por parar
El golpe y pelé mi corbo,
Y en menos que se echa un sorbo
Pa el otro mundo jué á dar.

BALIENTE

¿Como jué eso Don José?

CENTURION

—Lo que está oyendo derecho
Y en pelea pecho á pecho
Contra el hoyo lo largué.

Su gefe me lo mandó,
Como güeno yo colijo,
A sorprenderme de fijo
Porqué al rancho se dentró;

Y ahí no mas me preguntó
Si era blanco ó colorao;
Yo que en la vida he negao
La openion en que naci,
Le dije, que blanco fi
Dende que el mundo he pisao,

Ya me pretendió atrasar
Y quiso cairme de hachasos,—
Sin recularle ni un paso
Esta, le mandé guardar;
Y de hay me largué á ensillar—
Ya una partida venia,
Para enterrarme seria
Si habia estirao la pata —

BALIENTE

—El tiro por la culata,
Velay les salió ese dia.

CENTURION

Cerré piernas al crusao
Y él quedó allí pataliando,
Su gente estará rezando
Que no muera condenao,—
Intértanto yo he salvao
Por no ser tan mal ginete,
Y á las patas de su flete
Debe este gaucho la vida;
¡Que es cosa muy desabrida
El perderla al santo cuete!

El muerto estará en el cielo
Pueda que Dios lo perdone,
Mientras yo mil afliciones
Voy pasando en este suelo.

BALIENTE

—Ansi en el mundo es la suerte;
Hoy contento se creerá,
Mañana talvez tendrá
Que hacérle frente á la muerte.

CENTURION

—Con que siguiendo mi cuento,
De mi cancha me ausenté
Y en mi crédito yegué
Aquí, bebiendo los vientos.

BALIENTE

Sigun oígo en su rilato
Le caín al blanco sin pena?

CENTURION

—Como prendá que es agena....

BALIENTE

—¡Pues ese no ha sido el trato!

CENTURION

—Otras veces solebaos
Cuanti menos lo pensamos
De nuestros pagos templamos
Pa puntos no imaginaos.

BALIENTE

—En cualquier albersidá
Con güena ó con fiera suerte,
Un rancho de mala muerte
Y un amigo, aquí hallará.

CENTURION

—Pero lo mesmo que á mi
Siguro estoy que algun trance
Sin esperarlo lo alcance
Haciendolo jair de aquí.

BALIENTE

—Tal vez que tenga razon,
Estoy medio maliciando
Que esta gente anda buscando
Pegarnos algun malon,
Con el cual nuestra openion
Caiga engüelta en la redota
Pa echarnos como pelota
Rodando de lao á lao—

Y ellos se pondrán cuñao
Hasta el encuentro la bota,

CENTURION

¿Se acuerda cuando el desarme
Que en mi fogon nos riunimos
Y en plática allí estuvimos?

BALIENTE

—¡Como no he de recordarme!
Eso no podré olvidarme
Lo tengo en mi pensamiento,
Y cargo siempre á los tientos
Los dichos de ño Julian
Que han sido, son y serán
Pa mi memoria tormentos.

BALIENTE

¡Bien aiga, usté lo decia
Que acabarian los males
Pa todos los orientales
Y el color se olvidaria;
Nunca pensarlo debia
Tratandose de un partido
Que pa nosotros ha sido
Como peste, de corsario,
Y ha dejao pior que calvario
A este suelo tan querido!

CENTURION

Yo creiba que aquel tratao
Que acabó en solo un momento
Con los muchos sufrimientos
De este pueblo disgraciao,
Juese el golpe que habia dao
Por tierra con la openion—
Pa que tuicos en union
Iguales ante la lay,
No tuviesemos mas ray,
Que nuestra constitucion.

Pero triste rialidá,
Malvao engaño y falsia
Del gobierno que aquel dia
Firmó en la paz la igualdá,—
Que la mesma libertá
Iban todos á tener—
Gimenez lo supo ver
Y con razon desconfiaba—
El á esa paz no pasaba
Sabiedo lo que iba á ser.

Todo jué un merenjenal,
Una embroya la mas fiera,
Otra mancha á la bandera
Del pobre pueblo oriental.
Mancha de sangre hermanal
Que nunca será lavada,
Pero siempre recordada
Como la infame traicion
De los que por su ambicion
Jamás se han parao en nada.

BALIENTE

—Si bochinche jué el tratao
La *Inscricion* se volvió embuste—
La *Elision* un barajuste
Y hasta embroya lo arreglao—
Nos hizo pango el Embiao
Que de Guenos Aires vino,
¡Mal aiga que en el camino
Al barco que aqui lo trujo
Lo habiese echao algun brujo.
En medio de un remolino!

CENTURION

—Sosieguesé Don Mauricio
No se caliente al boton;
Cuentemé esa rilacion
De tan machaso estrupicio.

BALIENTE

—Ni ganas me dan cuñao
De hablarle de estos amaños,

Por que verá el desengaño
De cuando alabó el tratao.

CENTURION

—Deje de andar con rodéos
Largue chágua al rilato
No perdamos tan güen rato
Tan solo en el preludéo.

BALIENTE

El tal bochinche aquí ha andao
Como bola sin manija—
Nos han llevao á la fija
De muy lejos atrasaos;
Muertos han resucitao
Y saliendo de sus hoyos
Se han largao á dar apoyo
A la gente del gobierno;
¡Librenós Dios de ese infierno
Con semejante tramoyo!

CENTURION

—¿Que dice usted ño Baliente—
Y eso como podrá ser,
El muerto que ha de volver?
Si compriendo que reviente;
Serán brujos esa gente—
Haga el sino de la cruz—
De no vá á haber repeluz
Entre nosotros lueguito—
No le merme ni un chiquito
Quiero ver clara la luz.

BALIENTE

—Tubo que ver al alcalde
Para mi nombre inscribir,
Y qué me oigo yo decir?
Que tuito va á ser de balde.

El porqué le pregunté,
«—No eche pelos, él me dijo,
«Si en esta cayó de fijo
«El partido en que está usted»

Bide el apunte ¡Dios mio!
Ponga atencion por favor—
¿Se acuerda de aquel cantor
Muy mentao, no José Pio,
Que de un tajo en el vacio
Hace unos años murió?—
Ese mesmo apareció
Figurando pa votar—
Si es cosa que hace rabiar
Cómo esos hombres, canejo!
Con tan cobardes manejos
Nos quieren embozalar.

CENTURION

—Si han hecho lo que han querido,
Algo ansina me ha pasao,
Fi por ver al condenao
Del Juez de Paz del Perdido. . . .
¡Jué pucha que gran bandido!
Pare la oreja Bалиente
I verá si entre esa gente
Hay uno para elijir:
Todos son hasta morir
Pa que el diantre los avente

BALIENTE

—¿Alguna otra del *poder*?
Caracho que se aprovechan—
Creen cosa sigura y hecha,
Lo que ni está por hacer.

CENTURION

—Aura verá, no se apure,
Que oirá cosas muy amargas,

BALIENTE

—Véngase pues á la carga
No las deje que maduren.

CENTURION

Con Cisneros nos juntamos
Por tomar nuestra balota,

Y como liales patriotas,
Pa la alcaidia rumbiamos—
Cuando á la casa llegamos
Habia una gran riunion,
De gefes de la nacion,
Es decir, del presidente,
Muy armaos hasta los dientes
Pa impedirnos la *Insercion*.

Ya no me gustó el pandero,
Y medio medio arisquié,
Pero solo reselé
Por no meterme al chiquero —
Mi compadre jué el primero
Que con ellos retozó,
Y á un gefe le preguntó
Si firmar le permitia,
Que siendo oriental queria
Cumplir la lay que se dió.

Nos miró de arriba abajo
Y al humo quiso venirse
Diciendo—«Yo haré inscribirse
A estos blancos del barajo;
Hay que sacarles el cuajo
Si quieren andar maliando—
¡Que pilchas! di aonde ni cuando
Nos han ganao el tiron—
Y lo que es esta ocasion
Ya pueden dirse apretando!!!»

Dispues de mucho insultar
Y tratarnos de palomos,
Dijo que á juerza de plomo
El nos habia de enseñar;
Yo lo quise at opellar
Mas la razon me decia,
Que darles gusto seria
Pues eran muchos pa dos,
¡Talvez pronto quiera Dios
Que le recuerde ese dia!

BALIENTE

Ño José, si pretendemos
El tomar güena revancha,
Habrà que hacer la pata ancha
Que algun dia subiremos,
Y entonces ya lo veremos
A ese compadre tan quiebra,
Que hoy tal vez por la güebra
La echaba de guapeton,
En infame humillacion
Arrastrao como culebra.

CENTURION

La sangre quenía mi pecho
Al recordar ese insulto,
En él está bien oculto
Y á su rastro voy derecho,
Un juramento yo he hecho
Que lo tengo que cumplir,
Buscandolo he de vivir
En ranchos, montes, taperas;
Si lo encuentro sea ande quiera
Lo mato, ó he de morir!

BALIENTE

Me gusta ver su valor
La vida poco le importa,
Lo mesmo come una torta
Que toparselé al mejor.
Pa paquete, es de mi flor,
Pa peliar como el primero,
Pa cantar como silguero
Pa bailarín sin igual:
!Es este gaucho oriental
De güena yerba entrevero!

CENTURION

Dejesé pues de alabar
Ni dé corte á mi prosiada,
Eso es poco ó cuasi nada
De lo que le he de contar

Algún día ha de venir,
Que los que son blancos puros
Se encontrarán, le aseguro,
Sin tener donde vivir,
Y lejos debran morir
De esta patria ansi esquilhada
Que grita desesperada:
«—Basta tigres de ambicion,
Causada está la nacion
De verse tan esplotada.»

BALIENTE

Yo esa paz no la queria
Su resultao desconfiando,
Y ya ven si está pasando
Lo mesmo que les decia.
¿Ande está'n las galantias
Con que tanto han balaquiao?
Yo nunca habiera tragao
La carnada de ese ansuelo—
De sonso no tengo un pelo
Y es güeno ser desconfiao.

CENTURION

—Ya el cimarron anda mal
Y está fieroque dà asco,

BALIENTE

—Saque del juego el churrasco
Y alcance la guampa é sal,
Dispues podremos rumbiar
Pa la casa del pulpero
Jué pucha! mozo pueblero
De güen modo y agasajo
Es un gallego ¡barajo!
Pa amigo como el primero

CENTURION

Y cree que en ese letrao
Se pueda tener confianza?

BALIENTE

—Como en la hoja de mi lanza
Que nunca se me ha doblao.

CENTURION

—Usté sabe, yo ando mal
Y si me tienden el lazo,
Les mostraré que ni un paso
Recula el güen Oriental,
Si muero, ha de ser legal,
Peliando, muere el valiente,
No le importan diez ni veinte
Al que ha presentao su pecho
Por defender el derecho
Ataao injustamente.

BALIENTE

Dios nos dé conformidá
Cuando se sabe sufrir,

CENTURION

—Quiero mil veces morir
Que perder mi libertá

BALIENTE

—!Ah gaucho nunca podrá
Negar que viene de raza,

CENTURION

—No gringa sinó criollasa
Y como tape chascudo—
Nunca sé aflojar al fñudo
Ni el mejor ietrao me pasa.

BALIENTE

—Es lindo ño Centurion
Ver un hombre ansi resuelto,
Y que sepa dar el güelto
Si se ofrese la ocasion;
Que no se afije en porcion.
Y no le importe la vida,
El siempre tendrá salida
Ande quiera se presiente;
Que el que es gaucho deligente
No lo arroya una partida!

CENTURION

—No crea que el caldo es grasa
Por qué la vé por ensima;
Cuantas veces se le arrima
Un falso amigo y lo atrasa,
Si usté con naide se casa
Y solebao quiere andar—
Dormido lo han de agarrar
Aunque sea terutero,
Hasta el zorro mas matrero
Se vé en su nido apretao

Ha de tener un cigarro
Pa poder hacerle gasto,
Por qué yó solo con pasto
Lo puedo armar ó con barro.

BALIENTE

Acabemos de rumiar
Y de ahí le daré tabaco,
Tengo en la chupa un güen naco
Que luego le haré probar

Y dejemos esta prosa
Pues vale mas que ensillemos
Para que así aprovechemos
Una tarde tan hermosa.

Traiga al cerco su matao
Y asientelé los quillangos,
Bamos á armarle un fandango
A aquel pulpero emplumao;
Con caña y eucorazao
Como amigos á porfia,
Celebraremos el día
Con una güena chupanza,
Que el espíritu es la lanza
Que á los males desafía.

CENTURION

Ya estoy listo, seguiremos,

BALIENTE

—Y yó á su desposicion,

CENTURION

--Monte pues su redomon
Y al tranquito rumbiaremos.

BALIENTE

Ya nos bamos acercando:
Aquella es la casa é trato,
Vamos á pasar un rato
Si usted no le anda lerdiano;
Y una guitarra hay, que cuando
La tiempla un güen tocadore,
La dolzura y el dolor
Salen tambien de sus cuerdas,
Que hasta el alma se acuerda
Y toda tiembla de amor.

CENTURION

—Beo en el palenque ataos
Dos pingos de güena planta,
¡Bien aiga la madre santa,
A quien llevarán montaos!
No vaya á ser que pialaos
Salgamos de esta ocasion.

BALIENTE

--Ya sabe ño Centurion
Que no juyo á un compromiso
Y suelo hacer si es preciso
De las tripas, corazon.

CENTURION

Son pocos cuñaos Baliente
Pa sorprender á un matrero,
Y el que ha de aujeriar mi cuero
No ha nacido entre esa gente—
Que ande este gaucho se siente
A la fija es pa peliar,
Mi acero sé culebriar,
Y al que medio agarre á tiro
Tal vez de un golpe lo estiro
Sinó me logra chumbiar.

Vamos pues á madrugarlos
Y al hacer la descubierta,



Tengamos el ojo alerta
Pa de sorpresa agarrarlos;
Es preciso pastoriarlos
Cada uno por un flanco,
Y en un ratito estos blancos
Los han de cazar del freno,
Y el que se tenga por güeno
Verá que no semos mancos.

BALIENTE

—Oiganlé, ya uno coció
Y viene á reconocer.
Prontito hemos de saber,
Que madre al mundo lo echó.

CENTURION

—¡Pero hermano, qué veo yó . . .
Y creo no andar errao . . .

BALIENTE

—Qué es eso, qué le ha pasao?

CENTURION

—Fijesé en ese que viene . . .

BALIENTE

—Como nó? si es ño Gimenez
Aquel gaicho tan mentao!

CENTURION

Ya el olorcito tomó
Y se viene á media rienda;
La pucha! cargao de prendas
Ese terne se largó.

GIMENEZ

—Qué yunta pa una carreta—

CENTURION

Qué purga pa un escaldao,
De donde diantre ha sacao
Ese mancarran sotreta?

GIMENEZ

Tómen copen la limeta
Que están con ganas de hablar,
Cuándo me han visto montar,
Malos pingos en la vida?
Si es mi pasión mas querida
Poder con ellos rayar.

BALIENTE

Este es día de apedarse:
Hoy me encontré a D. José
Y aura se aparéce usté—
De juro hay que relincharse.

—Qué tal, se encuentra alentao?

GIMENEZ

—De salú, rigularmente
Retozando frente a frente
Del partido colorao.

CENTURION

¡Cuando nó! gaucho baquiano,
Busca vida y rastrador—
De juro que algun dotor
Le ha untao con sebo la mano.

JULIAN

—No dió emñao con la faya;
Estas cacharpas que vé,
Sen ganancias que saqué
En un apunte de taya.

BALIENTE

Al gaucho guapo y altivo
Siempre la suerte lo ayuda,
Y con su poncho lo escuda
Y hasta le sirve de estribo.

JULIAN

La estrella de la fortuna
No se cansa de alumbrarme,

¿Y como puede largarme
Sin darle causa ninguna?

CENTURION

—¿Y esa sortija bordada
A quien se la ha soliviao?

JULIAN

—A la taba la he ganao
Con una suerte clavada.

CENTURION

—Armao anda y es muy cierto,
Ya no es aquel gaicho pobre,
Que por encontrar un cobre
Desenterraba hasta un muerto.

Cuando lo vide venir
Bien pilchao y rilumbroso.
Me dije, no es lerdo el moso
Por qué es laucha pa vivir
Y á mi padre le oi decir,
Antes que el finao muriera,
Que el hombre peine ande quiera
Se allegase á presientar,
Nunca le habia de faltar
Quien rancho y cama le diera.

JULIAN

—De dichos no hay quien lo saque
Al amigo Centurion,
Siempre las tiene en porcion
Lo mesmo que un almanaque.

BALIENTE

—Ya estamos en el boliche:
Aqui se verá al mas crudo
Salir montao en peludo
Si juega mucho el espiche:

CENTURION

Parece alaja el pulpero
De güena pinta y color.

BALIENTE

—Si es un gallego dotor,
Muy mentao para el tintero!

JULIAN

Ansina son los naciones,
Plumarios para uñatiar;
Jué pucha en poco lidiar
Llevan el oro á montones.

CENTURION

No crea en eso compañero
Hay estrángis muy cumplidos.

JULIAN

—Muy pocos he conocido
Que no juesen pijoteros.

Los largan de las Uropas
Sin tener con que alegar,
Y aqui los vemos llegar
Como la hacienda por tropas.
En la vida train mas ropa
Que la que cargan ensima—
A su lao quién se le arrima
Si jieden á perro muerto;
Los conozco tan de cierto
Que uno vive con mi prima.

CENTURION

—Cómo vive, aquerenciao?

JULIAN

—De juro, pa que casarse
Si lo mesmo es enriedarse
Y vivir emparentao.

Para que tanto trabajo
Gastar en iglesia y cura,
Y hasta si mucho me apura
Boy á soltarme al destajo;

Hoy día el flaire, barajo,
Es malo que sea su amigo,
Esto con razón lo digo
Por que tengo menester—
El padre es pa su mujer
A veces poncho de abrigo.

CENTURION

Si hasta judío se ha guelto
—Por Dios ¡que barbaridá!

JULIAN

—Si el que dice la verdá
De toda culpa es asuelto.

BALIENTE

Largue á volar esa prosa
Y vamos hablando sério,
A ver si deja el misterio
Y con su amigo retosa.

Cuentenós que tal le jué,
Dende cuando se ausentó,
Pues siempre me interesó
Tener noticias de usted.

JULIAN

—Entre tibio y medio hirbiendo
A veces muy regular,
Y otras teniendo que andar
Por esos campos juyendo.

BALIENTE

—Son pal gaucho esas liciones
Muy güenas para que aprenda,
Que el caballo de la rienda
No se suelta en ocasiones.

Pero le queda el consuelo
De haber podido vivir,
Y en su pago susistir
Entre la gente del pelo.

JULIAN

—Verá usted como se engaña;
El chaparrón que pasó,
Medio á medio me agarró
Muy lejos de la campaña

CENTURION

¿A que en la Estrangia estaria?

JULIAN

—Nunca dará según veo,
Me encontré en Montevideo
Cuanti menos lo creía.

Voy á contarle la historia
Dende el día disgraciao
Que nos hemos separao
Y es de tan triste memoria.

BALIENTE

—Don Julian, ha de saber
Que con gusto lo escuchamos
Por que á usted lo respetamos
Como á hombre de valer.

JULIAN

Dentrando yo á San José
Me apié á tomar la mañana
En casa de un Maturana
Que siempre mi amigo jué.
Hasta el café me dentré
Ande estaban en riunion,
Liendo una gran rilasion
De un doctor que anda emigrao,
Con otro que se habia alsao
Metiendosé á compadron.

Gomez, y Ramirez, creo,
Son los letraos referidos,
De igual pelage en partido
Y güeyes del mesmo arréo.

Se trensaron de lo feo,
A leidos, en contrapunto,
Pero ninguno dijunto
En la pelèa cayó;
Por eso colijo yó
Que era embroya tal asunto.

Uno al otro le decia:

—« Yo siempre espatriao estube
« Y á veces tan pobre andube
« Que ni pa pitar tenia;
« Pero mi honor me decia
« Sostenéte con valor,
« Con firmeza y con ardor
« Pa combatir la malicia,
« Y serás de la justicia
« El mas firme proteutor.

« Por eso que al caudiyaje
« Nunca quise dar cuartel,
« Y á mi pluma y mi papel
« Nunca le ha faltao coraje—
« No he perdonao al gauchaje
« Hasta hundirlo en la redota—
« Con el ray, cabayo y sota,
« La banca siempre paré,
« Y á mil manates pisé
« Con el talon de mi bota.

Y el otro le retrucaba:

« —Usté que al gaucho maldice,
« Tenga cuidao y no pise
« Al que enantes lewantaba,
« Cuando de ministro andaba
« Retosando entre esta gente;
« Por Dios su cabeza asiente
« No curiede el merengenal,
« Sepa ser güen Oriental
« Aunque de ganas reviente.

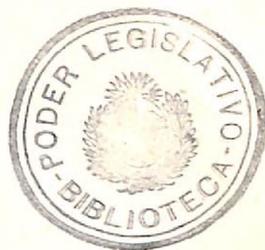
« Usté era blanco primero
« Y dispues conservador,

« Malicéo que el amor
« Jué causa de ese entrevero;
« Y al golpiarse con su apero
« Hasta el Chile tan mentao,
« Es que vido mal parao
« Aquella vez el asunto,
« Y el miedo de ser dijunto
« Talvez lo haiga aconsejao.

« Y cuando andubo con Flores
« Pa ayudarlo en el gobierno,
« Nunca craiba que el infierno
« Le caería con sus rigores;
« Quince dias los favores
« Del *Menisterio* gozó:
« Luego el gorro se apretó
« Con sus dos *Lais* á los tientos,
« Y á causa del tal ebento
« Pa Güenos Aires templó.

« Dotor Don Gomez y amigo
« No le niego su gran censia,
« Mas sufra y tenga pasencia
« Que yerra el mas alvertido—
« Siendo su yunta no sigo,
« Pues ya no me tiene cuenta,
« Por eso no se risienta
« Ni me vaya á corcobiar:
« Cuando no hay que aprovechar
« Se vá al sol que mas calienta.

« Yo tan apretao me he visto
« Que al enemigo me fi,
« Ese jueguito seguí
« Porque nunca he sido Cristo—
« Soy pa tuito peine y listo,
« Y espero con mi esperencia
« Montarme á la presidencia
« Que es mi solita ambicion
« Y aunque es quiebra el redomon
« Lo domaré con pasencia.



« Y entonces le pediré
« Que me ayude á tironiar,
« Pues naides me ha de amolar
« Estando á mi lao usté;
« Y lo primero que haré,
« Será entregarle las riendas
« Del *Menisterio de Hacienda*
« Pa que solo lo maneje,
« Y en güen *estao* me lo deje
« Sin que su honor se le ofienda.

El emigrao se empacó
Y muy retobao se puso,
Lo trató al otro de *luso*
Y mil nombres que le dió.
Por cierto no permitió
De que el tiron le ganase,
Y en la armada lo llevase
Como si fuera carnero,
Para que así el mundo entero
De su sensia se burlase.

Le dijo que de falsa
Se encontraba el mundo yeno;
Que nada quedaba güeno
Y era todo alevosia
Que vivir, él preferia
En suelo estraño arrastrao,
Por no verse acoyarao
Con tan pícaro partido,
Que siempre esplotao ha sido
Por traidores y mamaos.

Pero que tiempo sobraba
Si queria arrepentirse,
Porque él antes de morirse
Tenerlo á su lao desiaba,
Y en calzando, le ofertaba
El bocao mas dulce y tierno
Que haber pueda en el Gobierno
Para que ansina callara,
Y tan fiero no lo ajara
Con su lengua del infierno.

Yo columbraba aparvero
Dentro de tantos tapujos
Que querian esos brujos
Manejar el candelero;
Y por eso al sol los cueros
Sacaban al Santo cucte,
Pues peliaban con machetes
Desafilaos y sin punta....

BALIENTE

—Si era compinche esa yunta—
Son toros del mesmo brete.

GIMENEZ

Por fin los dos personajes
Trensaron tanto el asunto
Que Gomez le cantó el punto
Tratandolo é *tripoatage*—
Que una tropa de salvajes
Eran todos al barrer—
Y que habian lograo hacer
De esta patria tan amada
Un *candombe* de negrada
Que ni Dios podia entender.

BALIENTE

Tal vez prosiaban mamaos
Por que al pesar de sus leyes,
Ellos beben como güeyes,
Sigun me han asiguraa.

JULIAN

Nada de estraño hay en eso
Que tambien monten peludos,
Pues pa la caña... sin ñudos
Son como lauchas pa el queso.

Y en medio del beberaje
Tan fiero se han sacudido
Que lo que han lograo ha sido
Amuestrar su ruin pelaje.

El candombe y tripoatage
Les salió de la mamada,
Y esas cabezas peladas
Lo que ni han pensao han dicho,
Y á veces les dá el capricio
Por prosiar sin decir nada.

CENTURION

Pero usted no se ha fijao
Que se tiraban de lejos.

BALIENTE

—Mas á mi favor, canejo,
Pues ninguno se ha chumbiao.

JULIAN

¡Ahtinterillos sotretas
Todo se les va en plumiar,
Y al último pa peliar
Son como carne é paleta.

Si topo alguno ladiao
Será tan solo mi gusto
El darle un machaso susto
Pa verlo desesperao.

Y si es de agayas lo saco
Y lo estaqueño en el sol,
Pa verlo con la calor
Hacer cara de macaco.

BALIENTE

—Si quedrian remostrar
Que eran de letra menuda
Y que solo con su ayuda
Se podia gobernar;
Que sabian manejar
Al gaucho como al pueblero,
Y con su pluma y tintero
Darian al mal un corte,
Que juera el mejor resorte
Pa arreglar este pandero.

JULIAN

—Son prosas y lenguaras
Estos plumarios de hoy día,

BALIENTE

—Si es pura chafalonia
De algun brillo y nada mas.

Retozan, gritan, se enojan
Se tressan de un modo fiero,
Pero en tales entreveros
Nunca con sangre se mojan.

Fiese y deje correr
Que son güenos los dotores,
Pedigüenos de favores
Cuando tienen menester;
Dispues no se dejan ver
Ni con un rial pa los vicios,
Ni se acuerdan del servicio
Que les ha prestao con gusto—
Y del modo mas injusto
Nos achacan el desquicio.

JULIAN

Los paisanos pa ellos semos
Solo güenos pa istrumentos—
Siempre nos vienen con cuentos
Si quieren que le ayudemos,
Y para que no coreobiémos
Nos han de hacer mil promesas,
Pero yo no caigo en esas
Que demasiao los conozco—
Y aunque soy paisano tosco
No harán de mi nalga presa.

Siguiendo pues mi rilato
Veran del modo que he andao
Por cuasi yo me he encontrao
Con lorma de mi zapato,

Me sali de San José
Con rumbo á Montevideo,
Y era en Biernes sigun creo,
Cuando hasta la Union yegué,
Ay no mas desensillé,
Largué el flete en el corral

De un tal Ño Miguel Moral
De mi antigua conocencia,
Güen paisano y de esperencia
Del partido Nacional.

Le di al pingo una racion,
Y me eubitó Don Miguel
A que saliese con él
Pa yebarme á una riunion,
En la cual nuestra openion
Diba á tratar ese dia,
Que de votar se astendria
Por no poder consentir
El modo ruin de cumplir
Que la otra gente tenia.

Seguimos nuestro camino
Y parao en una puerta
Ví á un gefe de cara tuerta
Que al olorcito se vino;
Nos preguntó si al Casino
Nos pensabamos yegar,
Y si era para ayudar
A firmar en la protesta,
Nos iba á salir la fiesta
Media cara en el pagar.

Ño Miguel aunque es viejaso
Nunca pulgas aguantó,
Y al gefe le retrucó
Que dejara libre el paso,
Pues tal vez yegase el caso
Que algun barato le diese
Para que ansina aprendiese
A no meterse á compadre—
Juera á . . . mo . . . ler á su madre
Y en ello se entrotubiese.

Y al oír retrunque tan fiero
Sin mas espera templó,
Y asigun recelo yó
No le agradó el entrevero,
Tal vez este raja cuero
Lo vido de refilon,

Y habrá dicho con razon;
Quien carga tal tararira,
Si me descuido, me estira
Sin la menor compasion.»

Y no creyendo sigura
La milonga comensada,
Jué á comprar otra parada
Juyendo á la sepultura.

BALIENTE

—Qué diantres de coloraos,
Siempre nos han de buscar

JULIAN

—Y nos suelen encontrar
Como toros empacaos.

Si el poncho nos arroyamos
No nos *Jota* ningun laido,
Y á veces al mas engraido
Con las riendas lo yevamos,

Dentramos pues á la danza
Que era tuito blanquiyage,
Y mucho cajetiyage
Estaba en la mescolanza—
Bide á gefes de pujanza
Melitares y letraos
Que estaban desesperaos
Po el modo que traisonaron
Los que poco antes juraron
Cumplir fielmente el tratao.

De tuitita aquella gente
Un *Clus* allí se formó,
Que al poco rato nombró
A Salvañá presidente;
¡Bien aiga el crioyo caliente
Si habló con tal decision,
Que cuasi mi corazon
De intusiasmo se me sale;
En verdá, no hay quien lo iguale
En toda nuestra nacion.

Ese es gaucho y es dotor,
Arrojao y corajudo,
En los encuentros mas crudos
Dejó sentao su valor,
De nuestra patria es honor
Y ella tendrá en su memoria
Sus hechos, que nuestra historia
Algún dia escrebirá;
Y en tuitas partes se oirá
De este caudiyo la gloria.

Tamien topé á Bastarrica
;Puchal bas-co que aprecéol
Ese es hombre sin rodéos
Y pa infante, cosa rica.
La pólvora no lo pica
Ni lo hace acurrucar—
Naides lo vé cabeciar,
Aunque el pelo le chamusquen
En fin por donde lo busquen
Es amacho melitar.

Vide al otro, que aquel dia
Una bala de cañon
Le ojaló medio faldon
Peliando en la infantería,
Cuando la Patria perdía
A Basañez el valiente,
Que siempre tengo presente
Talvez descanse en el cielo,
Mientras su nombre en el suelo
Llorao será eternamente.

CENTURION

Ya sé quién quiere decir,
Garruchaga, aquel del pito?

JULIAN

—El mesmo, que para un frito
No se lo hace repetir;
Y tanto le dá morir
Combatiendo como un lion,

Que darle un beso al porron
Del vino menos cristiano;
Y tamien pa mano á mano
Se lo largo á Napolion.

Ahi estaba el imprentero
Escritor del Moliniyo;
Ese es gacetero piyo
Que habla poco, pero fiero
Cuando al gobierno certeros
Ciertos sogasos le larga;
Y con verdades amargas
Suele hacerlo cosquiyar—
¡Es superior pa prosiar,
Y rigular en la carga.

BALIENTE

¿A que es Don Acha, cuñao?

JULIAN

—Cabal, el que viste y canta,
Que á cualesquiera le chanta
Las verdades de á puñao,
Y si anda medio puntiao
Le retruca al mas dotor,
Es ladino payador
Y le dá el naipe pa pueta—
De modo que no respeta
Laya, marca, ni color.

Y encontré en esa riunion
De pantalon de bombiya,
Aquel moso cajetiya
Que andaba en su debision—
¡Es lince y de rilasion,
Y no lo creiba tan güeno—
No sabe morder el freno
En custion de platicage,
Y está preñao su language
Siempre de razones yeno.

Creo que es un Acebedo
Mozo letrao y de chispa,

Por qué pica como abispa
Y nunca se chupa el dedo:
Yo con él, mejor me quedo
Que con esos tinteriyos
De manos en los bolsiyos
Y cueyitos de papel,
Que al decir de Don Miguel
Se engüelben como á un obiyo.

CENTURION

¿Se acuerda de un Larravide?
A que tambien alli estaba?

JULIAN

—Y es verdá, no me acordaba,
Que en una punta lo vide—
No hay miedo que se descuide
Ese no es gaucho matucho,
Y nunca le falta un pucho
Tras de la oreja guardao—
¡Cuantas veces él me ha abiao
Cuando yo andaba agilucho!

CENTURION

—Era un diablo milonguero,
Muy amigo de ranchiar—

JULIAN

—Güeno juera, es pa bailar
Como trompo, de lijero—
Pa paisano es terutero—
Siempre monta lindos fletes
Por que es trucha ese paquete:
Y crudaso pa el amor,
Y viendo una linda flor
En cualquier sanjiao se mete.

BALIENTE

¿No habrá dejao de asistir
Aquel que traiba lloronas,
Y perdió hasta las caronas
En la marcha, sin sentir?....

JULIAN

—¡Ah barbaro! por dormir
Tal vez le pasó ese caso?

BALIENTE

—No lo crea usté amigaso,
Es que era muy descuidao,
Y el andar siempre chupao
Jué causa de tal fracaso

CENTURION

Creo que he dao con la flor:
Debe ser un medio pueta,
Corsario pa los sotretas
Y que es algo payador—
Si es aquel, es superior....
Para la caña, se entiende;
A la limeta le priende
Con mas ganas que un choncaco,
Y le pega cada taco
Que ni el mesmo se comprende.

JULIAN

—En Guenos Aires está
Con ño Camuso, aquel bicho
Que nos hacia rair con sus dichos
En la costa del Dacá;
Me han dao lo siguridá
Que Don Carlos me lo pasa
Metidito en cierta casa
Pa estudiar de *quietura*;
¡Y es tanto lo quese apura,
Que la salú se le atrasa!

Es liendre pa dicharachos
Y tamien bastante quiebra—
Cuando le buscan la hebra
Se vá derecho al guacho—
Como paisano, es amacho
Y sabe andar enrialao,
Quisiera verlo á mi lao
Aura que me hayo tau pobre,
Siguro estoy que de cobres
Al rato me viera armao.

Don Cortinas tamien jué,
Con Labaye y ño Barrera,
Y toda la punta entera
De Lasalas encontré;
Y á quién ayí debisé
Es á Estomba, paquetaso,
Me dió, al verme, tal abrazo
Que cuasi me desmayó;
Sus amores me contó
Y está por cair en el laso.

Habian mas, ¡muchos otros
Muy garifos y aligantes,
Uno de eyos traiba guantes
Color de bota de patro—
Al fin juera de nosotros
Y algunos medios paisanos,
Tuita era gente de piano
De relós y de sortija.....

CENTURION

— ¿A que ningun sabandija
Le puso un rial en la mano?

JULIAN

No haga tan malo el partido
En esa junta cuñao,
Todos los que yo he topao
Güenasos me han parecido.

Dispues que se discursió
Como en sermon de capiya,
Un mosito cagetiya
Con mucha fuerza gritó:
“—La palabra quiero yo
“Porque es preciso tratar,
“Que no pudiéndo votar
“Por los ñudos que nos ponen
“Los que de este pais desponen,
“Bamos pues á protestar.

El coronel Salvaña,
Tomó también la palabra

Y dijo, que el que no labra
La eterna felicidad
De su país, talvez tendrá
Que arrepentirse algun día;
Porque nunca se debía
En los pueblos liberales,
Permitir los tantos males
Como á este suelo afligian.

Habló tambien del gobierno
Y su marcha traicionera,
Con tanta verdá ¡si viera!,
Que al mas duro ponía tierno.
Yo por él, hasta el infierno
En ese instante arroyaba—
Y tan lindo platicaba
Sin tapujos ni encubiertas,
Que con las bocas abiertas
Tuito el mundo lo escuchaba.

Al momento protestar
Resolvió la concurrencia,
Yo esperé con impacencia
Mi turno para firmar,
Y así poder remonstrar
Que tambien al campusano
Cuando á la patria un tirano
La pretiende destruir,
Se le ha de ver combatir
En la guerra ó mano á mano.

Salió aquella montonera
Como de una procesion,
Y de esa grande reunion
Nos salimos campo ajuera—
El flete estaba en mi espera
Mas descansar lo dejé
Y presequimos á pié
Con Don Miguel conversando,
Mientras él me iba contando,
La patria en que estao se vé!

¡Bien aiga, barbaridá!
Hasta ni parece cierto,

Pero que me caiga muerto
Si no es la pura verdá. . . .

BALIENTE

—¿Que hay, en curiosidá
Nos ha dejao redepente,
Apurecé pues y cuente
Pa oír el merenjenal,

JULIAN

—Si han visto jamás igual
Por esta crus, que reviente.

Comensó por la insercion. . . .
Venga un trago, que al recuerdo
Se me pone el buche lerdo
Y falto de espiracion.

CENTURION

—Tome chupe, que atencion
Ninguna le ha de faltar,
Y apuresé á rilatar
Que están prontas las orejas
Para que largue sus quejas,
Que el viento no ha de yevar.

JULIAN

—En Canelones trunfó
Con justicia nuestra lista,
De los otros, ni la pista
Ayí siquiera se vió,
Pero el Juez de paz creyó
Una ocasion de primera
Para insultar la bandera
Del orden justo y legal,
Dando parte á un Trigunal
Pa que el derecho le diera.

Afigurensé cuñaos
Los motivos que tendrían,
Dicen ellos, que ya habían
Por un decreto abisao,

El que en la plaza pegao
Dende la votacion estaba,
Que el mesmo juez ordenaba
Por nueva resolucion
Suspender esa inscripcion
Porqué de ayi se ausentaba.

Comprendieron la jugada
Los nuestros en el instante
Era fiero y humiyante
El permitir tal tirada,
Ansi es, que jué protestada
Y al otro juez se nuembró,
El que tampoco yegó
Conbenido en el pandero,
Y lo mesmo que el primero
Al deber le reculó.

Entonces se hizo yamar
Al suplente á que viniese,
Para que todos pudiesen
Su nombre al menos firmar;
El nada tardó en yegar,
Y sin pretencion de alarde,
Lincontrario del alcalde
Cumplió bien con su deber,
Como siempre debe hacer
Quien con la lay se rejuarde.

Al ver el otro cuatrero
Que le salió mal la fiesta,
Le dió por hacer protesta
Del modo mas altanero;
No hubo ni rancho, ni aujero
De gente de su camada,
Que no haiga sido citada
Sin que perdiera un momento,
Pa firmar su *documento*
Só pena de una estaquiada.

No jué lerdo el tal chancleta
Dispues que vido el monton
Dé los de nuestra openion,
Creyó burladas sus tretas—

Nos hacia esas gambetas
Pa esperar otro domingo,
Y variar con tiempo el pingo
Ganándonos sin sentir,
Pues tenía que recibir
Una mestura de gringos.

Bien pensao era el ardil
Pa dejarnos á la luna,
Sin esperanza ninguna,
De vencer á tanto vil
Que en el gran Fierro-carril
Les mandarian del centro,
A salirnos al encuentro,
Y ansi, mansitos, á todos
Aarnos codo con codo
Y arrastrarnos hasta adentro,

Pero los blaucos de ayi
Son firmes y corajudos,
Y hay algunos copetudos
Mas picantes que el aji;
Y eyos como ¡un ay de mi!
Por no quererse doblar,
A veces suelen andar
De gachos, oliendo el suelo,
Y hayan todo su consuelo
En reñir y conspirar.

Golviendo á lo que decia:
El *machaso Trigunal*
De nuestra Banda Oriental
Es tal bochinche, este dia,
Que los *Jueces que allí habia*
«Declararon sin valor»
Con la injusticia mayor
La *Inscripcion* que habiamos hecho;
Por que hoy tiene mas derecho
El que goza mas favor.

Y aura les iré nombrando
Los que dieron ese paso,
Y vayan viendo el atraso
A que ya vamos llegando:

El uno, es un *extrangero*
Que jué *blanco y colorao*,
Y hasta una corona ha dao
Por la guerra de *Quinteros*—
Dispues, puso en el sombrero
La debisa colorada
El dia mesmo de la entrada
De Flores, cuando *trunfo*,
Y á su enemigo abrazó,
Haciendo mil compadradas.

Como es hombre de gran sensia
Le gusta la mescolanza,
Con eya todo lo alcanza
El Dios de la conbenencia;
Y con tan güena esperencia
Alquirió el puesto que tiene,
En el cual tan bien se abiene
De ser Juez con la *malicia*,
Y sabe hayar la justicia
En el lao que le conviene.

¿Del otro que les diré?
Como bola es de redondo:
Tiene mas vista que fondo
Y de un corte acabaré;
Yo les daba un punta-pié
Al sigundo y al primero,
Pues el último es tan fiero
Que nunca yo vide igual:
Tiene cara de bagual
Y lana como carnero.

Ansí pasó el pericon
Mas aura verán la güeva!
Quiero sacar de la cueva
Un tigre que no es pichon;
Y es la mentada *Elicion*
Decretada por la lay—
Jué dia aquel que me rái
Con tanta gana y contento;
Que al rilatarme este cuento
Cuasi de espaldas me cái.

Cuando yegó el grande dia
De presentarse á votar,
Los nuestros sin recular
Cumplieron con valentia.
Ni pa remedio se bia
Ayí ningun colorao—
Pues todos se habian sentao
Sin esplicar el porqué;
Pero pronto contaré
Como quedaron burlaos.

Ansi es, que solos botaron,
Con toda legalidá,
Y pa mas siguridá
Firmes ayí se quedaron;
En sus puestos esperaron
Con los pingos desponidos,
Pa si algunos atrevidos
Iban á pedir barato,
Mostrarles en poco rato
Que nunca viven dormidos.

En medio de la juncion
Llegó un chasque apuradaso
Y dijo, que cerca el paso
Se via una gran riunion—
Saavedra en esa ocasion
Los salió á reconocer,
Y en cuanto los pudo ver
Formó su escalon de frente,
Y tan solo con sus veinte
Les hizo el rumbo perder.

Quiso saber quienes eran
Y los salió persiguiendo,
Pero qué! si iban juyendo
Como yeguada matrera;
Ni atrás miraban siquiera
Y castigando á dos laos
Iban tirando los miao
De un modo ruin y cobarde
Y al Cerrito, al caer la tarde
Yegaron tuitos pelaos.

BALIENTE

Lo diesen contra una esquina
Al que mandaba esa gente!

CENTURION

—Ha de ser algun baliente
De agayas como gayina!

JULIAN

—Pa hablar de esto soy sin freno:
Es el muy mentao *Canario*
General Borges, corsario
Pa todo lo que es ageno;
Hoy por estar tan reyeno
No quiere esponer su vida,
Que es cada vez mas querida
Cuanti mas vieja ella esté;
Y trata no estar de á pié
Porque puede haber corrida.

En el Norte es prestigioso
Y ese es todo su consuelo....
Con las vacas de aquel suelo
Su protetor generoso;—
Pa toda hacienda es famoso,
Ni deja la restriyada
Cuando de noche la arriada,
La corta pa el Uruguay—
Es liendre como no hay
Para hacer una voltiada.

Con la paga del estao
Y el ganao que da de baja,
Ha yenao tanto su caja
Que el valor se le ha aslojao.
Tamien ha hecho demasio
Por supuesto... pa el bolsiyo....
Miles vacas y noviyos
Y yeguas por tracaladas
Pastean por las quebradas
Con su marca en el codiyo.

Hoy ya precisa sociego
Poniendo el bulto en remojo,

Por eso se ha guelto flojo
Pa andar metido en el juego;
A mas está cuasi ciego
Pero no ha sido en pelea,
Sinó una noche muy fea
Que rastroaba un ganadito,
Por poco, un rayo bendito
Los dos ojos le tapéa.

Conociendo su vivesa,
Nunca le faltan amigos
Que en él, encuentran abrigo
Para apadrinar sus presas,
Ansi es, que pa cosas gruesas
Le piden su parecer,
Pues los sabe proteger
Si le promete el negocio,
Sin decir, que como socio
Es prenda de gran valer.

Cuando salió á visitar
Los pueblos de la Campaña,
Un compinche de sus mañas
Lo embitó pa merendar;
Se hizo algo del rogar
Y almitió con condicion
Que pasará embitacion
A los vecinos del pago,
Para ofertarles un trago
Y asigurar la *Elicion*.

Jué en lo de un viejo bozal
Paisano del tal canario,
Que hoy es alcalde ordenario
Conocido por Marcial—
¡Ah dia que echó su pial!
A Borges le menudiaba,
Ese si lo levantaba
Dende el ciclo hasta el infierno—
Pucha con el mozo tierno,
Como macho relinchaba!

Que platicage apretao
Al compás de las boteyas

Los ojos como centeyas
Briyaban de los mamaos—
Marcial estaba atufao,
Con el gofio se atoraba,
Y al general le largaba
Al hablar, cada gargajo
Que al final de arriba abajo
Cuajao ño Borges estaba.

Causaba hipo la mamada
De la gofiera riunion,
Y ver la geta del nacion
Con su cabeza pelada—
Siempre compraba parada
En favor del general,
Y con gañote é metal
Daba al porron cada beso,
Que se le hinchaba el pescueso
Como lomo de bagual.

Redepente se paró
Y largó un rilato al trote.
Diciendo «que en Lanzarote
Ha sido en donde nació
El mas bravo que pisó
Las oriyas de está tierra,
Por que su cabeza encierra
Un carcumen nunca visto;
Y quien con él no ande listó
A la fija que lo entierra.

Que al pesar de su inorancia
Y su escuro nacimiento,
El amostró su talento
Dende que jué pion de estancia—
Y que al fin con su costancia
Y su natural saber,
Al cabo alcanzó á tener
Un carro de melcachifle—
Y tanto le pegó al chifle
Que General llegó á ser.»

El Marcial es un cogoyo
Que jiede á bastera fresca,

No agarra fuego esa yesca
Y es mala pasta pá un boyo—
Hai la quizo dar de crioyo
Pa reboliar una lanza,
Y al probar su gran pujanza
Ese canario travieso,
Cuasi deja á Borges tieso
Con un chusaso en la pauza.

Al ver tan amargo atraso
Pa que no se retobara
Largó Marcial la tacuara
Y comenzó á darle abrazos—
Por disgracia un cabesaso
Forsejeando le chantó,
Que sin querer lo largó
Contra el lomo de una silla;
Y el golpe de sus costillas
Como caja retumbó.

A tal cariño y blandura
Vido que si se quedaba,
El rumbo que lo esperaba
Era el de la sepoltura—
Creyó cosa mas sigura
En tan peliagudo transe
Salir juera del alcance
De ese viejo bagualon,
Y pegarse una untasion
Para que el mal no lo avance.

Yo me raiba, compañeros,
Sin poderlo remediar,
Cuando comensó á contar
Otro caso verdadero,
De un juez de paz terutero
Yamao Dn. Manuel Rovira,
¡Pucha, parece mentira!
Si al negrete mas amacho
Pa largar al mundo guachos,
Por veinte leguas lo tira.

¡Que Urquiza, ni que Ortiguera,
Que Belen, ni Carabayo!

Les ha largao sus cabayos
Muy lejos á la trasera:
Y por ser la vez primera
Que esa coneja parió,
Muy atrás no se quedó—
Sin abortos, ni quebrantos
Echó al mundo mil y tantos
Abarbaraos como yo.

En su solita seicion
Jué tan larga la parida,
Que la partera aflijida
Al ver tan grande monton
De tuita cuanta nacion
Bajo el sol se conocia,
Cuasi la pobre ese dia
Se puso loca de susto,
Y dejó á Juez tan rebusto
Pa que atendiese á su cria.

Mozos, viejos, negros, blancos,
Rubios, mulatos, lanudos,
Pelechados y peludos,
Tuertos, bichocos y mancos
Salian por tuitos flancos
Por Rovira apadrinaos;
Y algunos acoyaraos
Como ajeno á la madrina,
Metiendo una gangolina
De cuanto idómia hay formao.

De tamaño revoltijo
Don Manuel jué el presidente,
Y que el demonio me abente
Si con tan grande amasijo,
No creiba siguro y fijo
El ser nombrao otra vez—
Ese jué su empeño pues,
Mas se equivocó ese Cristo
Y aunque el cuerpo anduvo listo
Se le empacaron los piés.

BALIENTE

—Como el pobre habrá quedao
En tan terrible tormento.

JULIAN

—Hermano, yo solo siento
Que no se hayga degoyao.

BALIENTE

Si creo que me contó
Un amigo mio, tropero,
Que el trigunal justiciero
Otra vez me lo llamó,
Y su titulo le dió
En pago de su gran cria,
Y así domarla podría
Porque estaba muy bozal,
Sinó esa cruza bagual
Ni pa triyar serviria.

CENTURION

—Talvez que tenga razon;
Tamien lo he óido acordar,
Y no habria que estrañar
Pues son del mesmo monton.

JULIAN

—Que sea cierto ó no lo séa,
Yo en tan poco no me embarro,
Deje que dispare el carro
Mientras encima no estéa,

Antes de arroyar el laso
Van á oir algo mejor.

CENTURION

—¡Ah Julian! si en lo cantor
Ni el sorsal le gana un paso.

JULIAN

Dispués de eso ayi pasó
Otro grande barajuste,

Pero por Dios no se asuste
Que cuando á mi me contó
D. Miguel, se me paró
La cerda de la cabeza—
¡Pobre pais, que suerte es esa
Que te persigue tirana!
¿Cuando sonarán las dianas
Alegres de tu grandesa?

BALIENTE

Y qué mas le ha sucedido?
No nos deje con la espina,
¿Alguna otra chamuchina
Por esos pagos ha habido?

JULIAN

Pa juzgar la validez
Comisiones se formaron,
Y los blancos protestaron
Con justicia y altivez—
La respuesta en esa vez
Jué decir que «ellos verian,
Y en *los tachos* limpiarían
A los mal introducidos.»

CENTURION

—Colijo que habran cumplido
Lo que entonces prometian?

JULIAN

—Que diantre van á cumplir
Y me almira lo que dice,
Si viene mamao avise
Que cama le he de servir
Pa que se eche; y al dormir
Talvez la tranca le pase;

CENTURION

—Don Julian, no se propase:
Lo que yo le he preguntao,
No es pa que esté retobao
Y de ese modo me atrase.

JULIAN

—Hermano, no se alborote
Ni prenda como yesquero—
Es el gaucho mas ligero
Nunca sabe andar al trote.

BALIENTE

—Siga pues, y largue el laso
Que el pingo no está sudao,
Tóme, péguete al guindao
Que en tuavia hay medio vaso.

CENTURION

¡Jué pucha! que copo hermauo:

JULIAN

—Hasta verte vida mia!
Si al tomarlo yo creia
Que el cielo caiba en mi mano.

Volviendo pues al asunto:
Como tienen el poder
Nos han tratao de . . . moler
De miles modos por junto.
Borraron de todos puntos
Orientales conocidos,
Que por estrangias han sido
De nuestras listas tachaos,
Y el pobre que ha protestao
Por el cogote ha salido.

Y han dejao del lao de ajuera
Por ser menores de edá
Algunos que en rialidá
Son mas viejos que tapera;
¡Ah diantre, quien los pudiera
Desgaritaos agarrar,
Pa enseñarles á tratar
Dende el muchacho mas tierno
Hasta el picaro gobierno
Que nos quiere embozalar!

Vide borrar otros muchos
Tan letraos como la cencia,
Baqueanos en la esperencia
Y pál tintero muy duchos—
Se le ban á cair los puchos
Quando sepan lo mejor;
Pobre pais, es un dolor
El verte entre tales manos
Mandando papolitanos
Que es la canaya mas pior.

La causa les contaré
Que pusieron esos guachos,
Paren la oreja caracho
Que aura en ello dentraré.

CENTURION

--Sin esperar véngase
Conoceremos el hecho

JULIAN

—De este tiro voy derecho:
Me los hicieron salir
Por no saber escrebir....

BALIENTE

Pues amigo!—Tienen pecho!

JULIAN

El blanco que iba á tachar
Lo sacaban puerta á juera,
Si no hayaba quien le diera
Acero pa merendar;
Y ellos podian borrar
Quien mejor les parecia,
Adrede no mas lo hacian
Por dejarnos retobaos.
Y al que se aiga presentao
Pa cristo me lo tenian.

BALIENTE

A todos quisiera verlos
Metidos en biscacheras,
O como mulas tauneras
Siempre á las güeltas tenerlos.

JULIAN

Y yo los pusiera pior
Ataos en un hormiguero,
Amostrando al aire el...cũero
Para longiarlos mejor.

Han hecho una chamuchina
De loco con carbonada,
Solo habia combidada
Pa los de la chupandina—
Y aqueya gente tan fina
Comensaron á apedarse
Y unos á otros á gritarse
« Semos los netos de Flores,
« Blancos y conservadores
« Que se apronten pa apretarse.»

Ay estaban mesturaos
Los negros con los de guante,
Dn. Varela y Justoamante
Y Vilaza el del Juzgao;
A cual de ellos mas mamao
Haciendo grandes cabriolas;
¡No haber tenido mis bolas
Pa prñderselas de firme,
Pero mejor pensé en dirme
Y dejarme de mamolas.

Boy á decirles quien son
Eso tigras de primera,
Y vean la madriguera
Que tiene nuestra nacion

Varela es hombre que al tranco
En su vida poco ha andao,
Y en cuanto se han descuidao
Acodiyó, crudo, á un banco,
Aunque muy torpe, no es manco,
Y el momento aprovechó,
Y al pobre pueblo arruinó
Poniendose en juerte quiebra,
Dispues que amoestró la hebra
La boca se les golpió.

Esa pilcha, de pulpero
Nunca habria dejao de ser,
Pero á fuerza de lamber
Se vió metido á banquero,
Y al verse tanto dinero
Quiso darle gusto al pico,
Quedando en poco mas rico
Que aquel inglés ño Lafon,
Y á fuerza de hacer javon
Logró engrasar el hocico.

El Vilaza, es otra papa
Que á las *Uropas* jué á dar,
Hay quien diga que á estudiar,
Y yo que lo sé de piapa,
Que su talento es con tapa
Y nunca se destapó,
Macho jué, mula volvió
Pero es paine pa otras cosas—
Se trujo un puñao de mosas
Que á la marchanta tiró.

Y se dice que en la Union
El vido la luz primera;
Ansi es que por lay debiera
Sér con justa y gran razon
Blanco puro y de openion—
Pero mejor es ansi
Que él quede metido ayí,
Y siga siempre adelante
Que su amigo Justoamante
Sin él, es un ay de mi.

Aura hablemos sin recelo
De este hombre maldecido,
Tirano ruin, que ha undido
Sin compasion nuestro suelo—
Que lo ha cubierto de duelo
Teniendolo en viva guerra
Y por poco nos entierra
Del modo mas miserable—
Gobernando á fuerza é sable
Con enganchaos de otra tierra.

El á Flores se riunió
Cuando la imbasion aqueya
Que tan doloridas güeyas
A nuestra Patria dejó,
Y jué quien le aconsejó,
La alianza con el Brasil;
Dios quiera que ni un candil
Lo alumbre cuando se muera,
Y de este mundo saliera
Ajusilao como un vil.

Ya conocen los manates
Que pelean por el poder,
Y si llegan á vencer
Aprontemos los petates.

BALIENTE

Son malvaos hasta el rigor
Esas ratas de primera,
Quien en el campo los viera
Para hacerles el favor....

CENTURION

Digamé pues D. Julian
Sinó es preguntarle al cuete,
He visto ajuera otro flete
No sabe de quien será?

JULIAN

Boy á decirles, cabal
Si les interesa tanto;
Es el de Luciano Santos
Aquel que un matorral
Escuchó el merenjenal
Que nosotros platicamos,
Cuando las armas dejamos
Por el pato que se hizo—
!Jué largazo ese choriso
¿Se acuerda como prosiamos?

CENTURION

Mesmamente y es verdá,
Bide en letras imprentáles
«Los tres gauchos orientales»

Un día por el Chauá,
Y qué gran casualidá
Haber dao con ese pueta,
Que tan lindo los aprieta
A plumarios y doctores,

JULIAN

—Como no, con mil amores.
Si no es ni medio sotreta,

CENTURION

Vaya y hágalo atracar
Pa conocer ese toro
Que ha de valer un tesoro...

JULIAN

Pues lo voy á destapar:
Se está haciendo remendar
El poncho que se ha rompido,
Y una mosa le ha pedido
Arreglárselo de mado
Que quede nuevo del todo
Y él que es trucha, lo ha almitido.

Por no perder la ocasion
Al oido le está cantando,
Y tanto la anda acosando
Ese enamoraó pichon,
Que el incauto corazon
De tan jóven mariposa,
Se ha puesto como la rosa
Que hinchada por el rocto
Le respira el zahumerio
El guzano que la goza.

CENTURION

Si angurriento es el gusano
Que se harta con la flor,
Es el hombre en el amor
El mas corsario y tirano.

A la mujer que pretiende
Un cielo le ha de hacer ver,

¡Pobre la que llega á caer
En el lazo que le tiende;

Hasta se hincó de rodillas
Para hacerla consentir,
Si hace empeño en resistir
De un modo fiero la humilió.

Y la que al pedido ceda,
Infeliz, la pobresita,
Siempre la marca maldita
Grabada en su frente queda.

Cuando el hombre se haiga hartao
La deja por ahí tirada,
Y la pobre atribulada
Para el desprecio ha quedao.

Y si pa suerte mas pior
Echára algun hijo al mundo,
Su dolor seria projundo
Y su disgracia mayor.

Y con razon pensaría
Que cuando él llegase á hombre,
Llamao *El guacho* por nombre
En tuitas partes seria.

Hoy todo en ella cambió,
Su suerte indina y amarga
La lleva como una carga
Que el santo Dios le mandó.

De sus ojos la mirada
Briyaba mas que el diamante,
Dende que juyó su amante
Son dos luces apagadas.

Sus trenzas que antes cuidó
Por lucirlas al querido,
Hasta cortadas han sido
Por el vil que la engañó.

Sus labios que un tiempo jueron
Como claveles rosaos,
Hoy marchitos han quedao.
Y su frescura perdieron.

Hombre que siempre cargaste
La mala suerte á los fientos,
Nunca olvidés los lamentos
De la pobre que engañaste.

Sinó, vean en la aurora
Cuando la lba se aparece,
Qué lindo el campo verdese
Y el sol á la tierra dora;
Usté oirá la ave cantora
Que alza el vuelo de su nido,
Y de la oveja el balido
Lo escuchamos con ternura,
Mientras sufre mil torturas
La que á un ingrato ha querido.

BALIENTE

Allí viene ño Gimenez
Con su amigo acoyarao,
Pucha que es abarbarao—
Como chivo es ese nene!

JULIAN

Aquí traigo el foragido
Conozca usté estos paisanos,
Son dos güenos campusanos
De nombres muy conocidos.

LUCIANO SANTOS

La pinta ya les he visto
Cuando aqueya rilasion,
Y lo que es ño Centurion
Le asiguro que no es cristo.

De Baliente, qué diré?
Es moso serio y formal,
Y como güen oriental
Le tengo muy mucha fé.

Alarguen aquí su mano
Por que la quiero apretar,
Dende ya pueden contar
Con la amistad de Luciano.

Y sepan mis compañeros,
Que el gaicho que ustedes ven
Ha solido andar tambien
Mucho tiempo de matrero;
Pero nunca jui cuatrero
Ni al verme necesitao;
Y si del hambre acosao
Le he cáido al ganao ajeno,
Pa los dueños del terreno
Siempre el cuero le he dejao.

CENTURION

—Amigaso el payador,
Yo quiero hacerlo compadre,
Siempre de que á vd. le cuadre
Permitirme tal favor,
Suelo privar de cantor
Y en esto á naide embidéo,
Por que cuando yo puntéo
La guitarra pa templar,
Saben bajarse á escuchar
Hasta las aves del cielo.

Ayuntaos, en güenos fletes,
Con facon y garabina,
Llevando en la anca una china
Sabrosa y de rechupete,
Busque usté quien nos sujete
Ni se nos ponga poelante,
Valor tenemos sobrante
Pa arroyar un cuadro entero,
Y ha de ser mas que lijero
Quien nos madrugue ó espante.

Semos sin yel pal amor,
Su trampa no nos aterra,
Si alguna vez nos encierra
Saldrémos como el mejor;

No hay ejemplo, ni temor
Que de firme se nos prienda,
No cabristiamos con riendas—
Y nos sobran los ardiles;
¡Juera cosa de muy viles,
Dejar que naide nos venda!

JULIAN

—Hermanos, que intusiasmaos
En poco rato los vemos,
Y nosotros, pobres, semos
Por ustedes despreciaos;
Cuatro nos hemos juntao
Y de acá se separaron,
Y á jurarse comensaron
Fidelidá hasta la muerte,
Y abandonada á su suerte
A esta yunta la dejaron.

LUCIANO

—Nunca crean que dos liales
Han andao jamás con tretas,
Le juimos á las gambetas
Y nos gusta ser legales;
Los cuatro semos iguales,
Y todos dende este día
Prometamos á porfia
Vivir en cordial union,
Si creen güena la openion
Siempre ha sido esa la mia.

JULIAN

—Si este Luciano es matarse,
En la vida queda atrás,
Hecha un volcao y sas trás
Hace á cualquiera enriedarse,

LUCIANO

—No soy sinó verdadero
Y sigo mi rastriyada,
Siempre verán mis pisadas
Que dejan la mesma güeya,
Santos no es de pura peya
Ni se sienta en la tirada.

JULIAN

—Los cuatro semos bien crudos
Y en chicas no nos paramos,
Si en nuestro paso encontramos
A quien pegarle un tiron,
Al otro mundo lo echamos
Sin darle la bendicion.

LUCIANO

—Si el hombre se vé acosao
Cuando su suerte es tirana,
No debe esperar mañana
Sinó peliarla dende hoy—
Que dice el que no es macana
Hombre nací, y hombre soy.

Soy oveja con los güenos
Con los malos yo soy lion,
No me añuda la razon
El hombre mas entendido,
Solo tengo corazon
Pa yorar mi bien perdido!

CENTURION

Don Luciano? que nos dice?

LUCIANO

Lo que oyen compañeros,
Tuve una mujer que quise
Y yoro ese amor primero.....

La guerra con sus quebrantos
Y mi ausencia de su lao,
Le causaron males tantos
Que esa estreya se ha apagao.

Mi sola esperanza ha sido
Poder hacerla dichosa,
Era una hermana amorosa
¡Pobrecita! la he perdido.

Murió como una violeta
Que la helada marchitó,

El sol que la sustentaba
De alumbrarla se cansó.

BALIENTE

Hoy nos hemos encontrao
Cuatro aparceros riunidos,
Y cada uno ha referido
La historia que le ha pasao,
Usté tuabia no ha contao
La suya, que ha de ser güena,
Echése atras la melena,
Y apriétese el tirador,
Que el cuento de un payador
Será como luna llena.

LUCIANO

Cuando la paz se firmó
Jui pa mi pago rumbiando,
Llegué á mi rancho cantando
Pero el canto se acabó:
Porque triste vide yo
Que todo lo que dejé
Ya nada quedaba en pié
Sino una triste tapera!
¡Es la guerra cosa fiera,
Solo su rastro se vé!

De mi haciendita y manada
Un corral y una quintita,
Solo ví una que otra pita
Por allí desparramada;
Ansi es la suerte malvada
Del que lo azotó el destino—
Y el que nació con mal sino
De la vida en los imbiones,
Cardos y tribulaciones
Solo hallará en su camino!!!

Tan luego que feneció
La que me sirvió de guía:
Y güérfana la prenda mia
Desamparada se vió,
Al mundo se abandonó

Pobre pájaro sin nido,
Pronto sabrán lo que ha sido
De tan desdichado lirio,
Que en su vivir, un martirio
Siempre constante ha tenido.

Yo por ella pregunté,
Naide sabía onde estaba,
A mi santo le resaba
Con devosion y con fé,
Hasta que el fin la encontré
En una sanja tirada,
Con las ropas destrozadas
En la última agonía,
¡Puede que á Dios le pedia,
Verme en su última boquiada!

De los ojos me corrieron
Cual gotas de plomo hirviente
Dos lagrimones ardientes
Que en su mejija cayeron,
Y los suyos se entreabrieron
Mas solo pudo decir—
Que despues que vió morir
A su madre tan querida,
Como fiera perseguida
De aquel rancho quiso juir.

Desdichada pelegrina
Por el rigor acosada,
Ovejita descarriada
Ausente de su rebaño,
Se vió sola y entregada
Del mundo á los desengaños.

Para pior calamidá,
Un vil que la perseguia,
Por medio de su falsia
Mil promesas le hizo creer,
Y su honor dende ese dia
Vino engañada á perder!

Al saber su desventura
Jué mas grande su desvelo,
Levantó la vista al cielo,
Se entregó ciega á la suerte
Esperando su consuelo
En los brazos de la muerte.

En ese estao la encontré
Su cuerpo yeno de abrojos,
Y cuasi serraos los ojos
Y los pieses descarnaos,
Sus gúesos ya estaban flojos;
¡Cuanto en el mundo ha penao!

Al menos me consolé
De que muriera en mis brazos—
Abri un hoyo á pocos pasos
Donde su cuerpo enterré;
Y para nna cruz corté
Madera de unos orcones,
Y resandole oraciones
La puse en su cabecera—
Pá cuando á verla bolbiera
Poder dar con sus terrones.

Y ayi mesmo arrodoyado
Con projunda contricion,
A Dios le pedi perdon
Por sus culpas y pecados.

Monté mi flete y salí,
Mas triste que sepoltura,
Vide una estancia en la altura
De una cuchiya y me fi;
Yegué al tranquito hasta ayi
Pedi permiso pá apiarme,
No se negaron en darme,
Que dentrase me embitaron,
Y tanto me agasajaron
Que comencé á consolarme.

Mis pesares les conté
Para descargar mi alma,

Y así hallar la dulce calma
Que nos dá valor y fé;
De ahí con ellos merendé;
Y fueron tan empeñosos
Que mas de una vez yorosos
Sus tristes ojos se vieron;
¡Talvez que tambien sufrieron
Contratiempos dolorosos!

Madrugué al siguiente dia,
El patron me yamó á un bajo,
Y ofertó darme trabajo
Si quedarme ayi queria,
Y que á su lao me tendria
Pa que ganase mi pan—
¡Me quedé, hermano Julian,
Tan contento de esa dicha
Que por cuasi las desdichas
En la ocasion se me van.

Salimos pronto é tropiar,
Y con ganao del rodeo
Me mandó á Montevideo
Pa que lo juese á entregar,
Y aura acabo de yegar
Y aquí comienza el rilato,
Que lo largo de barato
Al rilatador mejor,
Pues Luciano el payador
Para prociar no habre trato.

Aquel es un gran corral
De hacienda de tuitos pelos,
Y decirlo no recelo
Que en tau gran mercenjenal
Si beyaquéa un bagual
Y sale haciendo cabriolas,
No le atajan ni con bolas
La lengua! . . . dicho de paso,
Por que es charlar amigaso
Sin aflojar la birola.

Por aura dejo los trances
De mi vida pelegrina,

Pues sin variar de doctrina
Es muy fácil que los canse.

Y despues preseguiré
El ya comenzado cuento.
Dende mi cruel nacimiento,
Hasta la hora en que me vén.

Oiganmé pues con cuidao
Que les va á gustar el caso,
Donde dos ternes machasos
Con la pluma se han trensao.

Justoamante y Don Herrera
De otro tiempo resentidos;
Hoy de frente se han ponido
Separaos por dos tranqueras,
Para ver quien mas pudiera
Con el tintero en la mano—
Y cual era el mas baquiano
Para sentarse en el potro,
Porque los dos, uno y otro
Se tienen por muy libianos.

Al prencipio se toriaron
De un modo medio cordial,
Mas pasó de rigular
Y á la carga se toparon;
Lindaso se menudiaron
A cual cacariaba mas,
Denguno se echaba atras
Al que decia mas insulto;
Pero sin tocarse el bulto
Que no apeligran jamás.

El toro D. Justoamante
Comenzó á darle á la frisa,
Y prometió que en *camisa*
Sacaria al aspirante
Don Ellaura, por aelante
Del circo conservador,
Pa que largase el jedor
Que de su cuerpo salia,

Y el pueblo conocería
Como jiede aquel dotor.

«Herrera agarró el forsal
Y soltó todo su obiyo
Diciendo: «Que en calzonsiyo
Sacaria al inmortal
Don Cándido, el sin igual,
Pa mostrar á todo el mundo,
Que no hay vicho mas inm undo
Que ese peludo mamao;
Que debiera ser echao
Dentro el oyo mas projundo.»

«Justoamente se soltó
Y largando á su tordiyó,
Gritó: que habia muchos piyos
Pero que él, güeno salió,
Y á mas tamien le contó
Que otro tiempo rico jué,
Y tan arruinao esté
Por ser grande y muy patriota,
Sin que tenga un par de botas
¡Quien te vido y quien te vél!»

«El otro, sin esperar
Me le largó en la cruzada,
Una descarga cerrada
Que lo hizo trastrabiyar—
«Si es grande, no hay que negar
Pero de cuerpo. . . . cuñao—
Es como novillo alsao
Y tiene el pesor de un guay,
Pero se amostró en Yatay
Mas liviano que un benao.»

«Usté dice que ha poséido
Otro tiempo una fortuna,
Tal vez la bido en la luna
Y que era suya habrá créido.
Lo que ha sido usté, es engréido
Y sin asco pa pechar,

Por lo que esplotao la habrá;
Aguante y sufra aparcero
Que otros sufrieron primero
Sus chirlasos sobre el lomo,
Y es justo que el mesmo plomo
Tamién le aplaste su cuero».

Lo mesmo que chicharron
La geta arrugó el ministro,
Tomó una juria ese cristo
Al verse en tal situacion,
Que en tuita la rilasion
Prometió no mermar laso,
Y le soltó un jognaso
Como queriéndolo arder;
Pero el otro sin temer
Ni siquiera le hizo caso!

Al ver que no le importaba
A Herrera lo que él decia,
De rabia se deshacia
Y á insultos fieros lo hartaba;
Pero el otro lo arroyaba
Con la baina nada mas,
Largándolo para atrás
Sin darle tiempo siquiera
Pa que pararse podiera,

CENTURION

¡Es crudazo el lenguaraz!

LUCIANO

Don Candido retobao
Comensó á floriar su nombre,
Diciéndole que era hombre
De agayas como un dorao,
Que ande quiera lo ha probao
A mano y en las cuchiyas
Porque siempre desenciya
Sin importarle el parage;

BALIENTE

—Ni su madre, que le atage
El pasmo á ese cagetiya.

LUCIANO

Ande medio se empacó.
Jué al decirle á D. Herrera,
Que por ser la vez primera
Que el *Menisterio* calzó,
A nuestro pais lo enriedó
Con unas cuantas naciones,
Que hoy piden esclaraciones
Por pisar en la guasquita—
—¡Te quiero ver mascarita
En tan grandes torsijones!

—«Don Julio, usted no es negao
Pero tiene un gran defeto,
En eso si, lo respeto
Y alli el punto me ha ganao;
Es, que es mas enamoraó,
Que el gayo entre las gayinas,
Y no es condicion muy fina
Pa quien tiene que mandar,
Y siempre debe pensar
Que el poder no es chamuchina.»

«No me toqués que te pego,
(La mugre dice al engrudo),
Usted es mas juerte y mas rude
Para floriarse á ese juego,
Pero á veces se hace el ciego
Y es como gato de noche,
¡Sinó cuando andaba en coche
Con una que le saqué!
Y si esa vez yo pequé
Usted peca á troche y moche.

«Sinó que diga la Alcasa,
Su cancha pa todo tiro,
Mientras yo de lejos miro
Las palomas que usted casa;
Ya de gabilan se pasa
Pa atrapar aves al vuelo,



No mira marca ni pelo
Y á ninguna se ladea;
;Sabe ustedé que es cosa fea,
Puede castigarlo el cielo!»

Dispues de tanto escrebir
Y atarascarse á plumasos,
Que no se dieron chuzasos
Está demás el decir.
Ninguno quiso morir,
(Yo les encuentro razon,)
Sinó esta pobre nacion
Sin ellos como sería;
La cosa se frunciria
Por faltar su proteicion.

CENTURION

Amigo Luciano Santos
La vida no es una carta,
Que si vd. pierde ó encarta
Cuanto quiera dice: «planto,»
Ella es, el mejor encanto
Siendo dulce ó siendo amarga
Uno á la grupa la carga
Sin que le llegue á pesar,
Naiide la quiere soltar
Y nunca parece larga.

LUCIANO

Por eso los dos letraos
A gritos se deshacian,
Y cuantimas se decian
Y mas se creiban trensaos,
Cada uno por su lao
Evitaban el toparse,
Y ustedé los via descartarse
Con mas patas que ñandú;
El amor á la salú
Los hacia resjuardarse.

CENTURION

—Pero el batunque mas pior.
Que ha dejao muy triste rastro,

Es un asunto de Castro
Que aunque viejo, es de mi flor,
Trampa de marca mayor
Mas sucia que ratonera;
Pues sin tutubiar siquiera
Lo que pagao le habia sido
Dos veces por su partido,
Lo jué tambien la tercera.

Protestaron los pueblers
Contra ese robo tamaño,
Que á mil perjuicios y daños
Ha obligao al pais eutcro,
Hecho por unos cuatrerros
Que con Castro en compañía,
A fuerza de raterias
Cuasi dejan á esta tierra,
Mas pelada que la sierra
Si en el gobierno seguian.

Quando el sitio, se pagó,
Se pagó el cincuenta y tres,
Y aura se paga otra vez,
La pucha que los plantó,
Esa diuda alborotó
Quando jué reconocida,
Y en tan morruda partida
Los dotores engordaron,
Pero al Estao lo dejaron
Como una chuspa vacida.

Los *cristos* que soportamos
Semos nosotros los pobres,
Que se nos juyen los cobres
Cuanti menos lo pensamos,
Y siempre águilas andamos,
Mas desplumaos que pichones,
Mientras las contribuciones
Sobre el gaucho menudéan,
Y los gringos nos saquéan
A puras *reclamaciones*.

Jusilen al que es cuatrero
Dende el mas grande al mas chico,
Que sea pobre ó que sea rico,
Que sea gaucha ó sea pueblero,
Saquenlén lonjas del cuero
Y servirá de escarmiento....
Pero amigo este contento
No tendran los orientales,
Por que son tuitos iguales
Esa felpa de angurrientos.

Y si es Balle el de la prenda
O el menistro de confianza,
Que se les dé chumbo y lanza
Pa que los demás apriendan,
Y ansi en otra vez entiendan
Que se sabe castigar
Al que pretienda robar
Nuestro sudor y trabajo;
¡No faltaria mas, barajo!
Que dejarnos desnudar ...

JULIAN

Y conozco otro amasijo
Arreglao dende hace poco;
Si hay para volverse loco
Con tan grandes revoltijos.

Encontré por la Suidá
Un amigo mio y compinche,
Y me contó otro bochinche
Que tal vez, naide creerá
Por ser cosa é gravedá:
Parece que sin razones
Sacaron de Canelones
Dos Presentantes ligidos,
Y otros sin serlo han ponido
Con embroya y falsiciones.

Sigun me habló mi aparcero,
La cosa no jué tan clara
Para que libre salvara
Sin verse en el entrevero.

Jué un pericon medio fiero
Que en cuanto se ha descuidao
La hembra le han solibiao
Y le han dao otra fierasa,
Por si el contrabando pasa
Y queda el cambio arreglao.

CENTURION

Pucha con la comparancia
La elicion con el embraje,
Pa qué meter el pelaje
De las chinas, en la dansa:

JULIAN

—Es que usté cuñao no alcanza
Y no es tan listo ni fino
Como lo jué ño *Escrutino*
Al hacer esa limpiada,
Creyendo en la disparada
Cortar derecho el camino.

Y sienta porque uno jué
Muy camarada conmigo,
Y es mozo que para amigo
Ninguno le pone el pié—
Siempre lo mesmo se vé
Despuesto á favorecerlo,
Basta una vez, pa tenerlo
Grabao en el corazon—
Y al otro de rilasion
Tambien creo conocerlo.

BALIENTE

¿Por que los han separao
A esos de letra menuda?

JULIAN

—Los sacaré de la duda
Cuando de ellos haiga hablao:
Mi amigo salió espatriao
Dende que Flores dentró:
Y en contra de él amostró
Que no se le cai la geta,

Pues con brío una gaceta
En la otra banda escribió.

Tal vez que ni un real tenia
Como el emigrao mas pobre,
Pero la falta de cobres
No mermó su valentia,
Siempre de frente se via
Defendiendo á su partido
Que ansi lo ha agradecido
De un modo tan ruin y bajo;
Es fiera cosa barajo!
Valiera mas ser bandido.

BALIENTE

—¿El nombre de ese mentao
Lo ha é saber ciertamente?

JULIAN

—Como no, si entre esa gente
Siempre andube mesturao;
¿No se acuerda, aquel letrao
Que con nosotros estaba,
Y á un diario gobernaba
Llamao la Rigolucion,
Que le leiba una ocasion
Cuando usted se alborotaba?

BALIENTE

Tiene razon y cabal,
Ya me viene á la memoria,
Y aura recuerdo esa historia
Entre alegrona y formal;
De aquel celebre metal
Que pa el Gobierno venia,
En que Vedía les decia
Que en semejante negocio,
Quien dentrase como socio
El riñon se aforraria.

JULIAN

—Ese es hombre honrao y puro,
De sentimientos muy sanos,
Que nunca mancha sus manos
Con la maldá, le asiguro,
Ha de combatirla duro
Donde la llegue á bombiar,
Sin que lo haga recular
La juerza, ni el poderio;
Y siempre ha flamiado con brio
El pabellon Nacional.

Al tal pueblero Escrutino
No le agradaba ese mozo,
Que es como güey de empeñoso
Pa seguir un güen camino—
No ayudaba á su desino
Para elegir gobernante,
Pues con la lay por delante
No se había de echar atrás—
Y hacer cejar es capás
Al toro de mas aguante.

Y tambien dicen que son
Los que hicieron el pastel,
Del mesmo pelo que él
Pero cuajaos de ambision,
Que fué amasao en union
Con el atual presidente—
Pero han de ver redepente
Cual será su resultao—
Mas los que ansina han falsiao
Talvez que ya se arrepienten.

Y hasta tambien me contó
Que quien alumbrió el candil,
Era el que *noventa mil*
De aquel tratao se sacó;
Y tanto pobre quedó
A causa de ese pandero,
Amuestrandonos el cuero
Dispues de mil sacrificios—
Sin tener ni pa los vicios
Ni pa un poncho ni un apero.

Qué nos queda para hablar
De los otros en tal caso,
Pues de batúque en atraso
Nos bamos á emparejar.
Dejaremos de gritar
«Los prencipios sostenemos,»
Por que lo mesmo seremos
Sin ninguna diferencia—
En fin, tengamos pacencia
Que alguna vez montaremos.

El gran partido legal
Al ver hecho tan cobarde,
Combatió contra ese alarde
De pura juerza brutal,
Y hasta el blanco mas bozal
Se presientó el mesmo dia,
Maldiciendo cual debia
A ese enjuague tan sin nombre,
Que al interés de dos hombres
El de la Patria vendian.

Se citó inmediatamente
Pa riunirse á una hora dada,
Y la casa señalada
Se enyenó pronto de gente.
Mosada tuita desente
Que amostró su indinacion
Con frases del corazon
Contra aquellos partidarios,
Que hoy son los piores corsarios
Para su mesma openion.

Al pesar de que llovía
Naidés se desanió;
Y asigun se me contó
Mas de seiscientos habia—
Y muchos en ese dia
Ciertas verdades dijieron,
Que como balaso jueron
A darle en medio del pecho,
A los que encima el derecho
Su combenencia pusieron.

Daba gusto el ver riunida
Tuita aquella jobentú,
Con Vedia y Aramború
Que mandaban la partida.
¡Pucha parada escojida!
Poco habia mesturaos,
Y esos andaban raliaos
Reselando les cayesen,
Como con razon merecen
Del *candombe los aliaos*.

Y hasta dijo que oyó hablar
A unos de letra menuda,
Los que son á no haber duda
Como acero pa cortar—
Saben hacer palpar
Los mas fuertes corazones,
Con aquellas espreiciones
Que añudan á su manera,
Y al alma van tan lijeras
Lo mesmo que esalaciones.

Sin haber vacilacion
De la causa los borrarón,
Pues los que torpes robaron
Los votos de la Elision,
No debian en la openion
Lugar ninguno tener—
Por ser los que hacen perder
El prestigio de un partido,
Y el nuestro siempre ha querido
Su honra pura mantener.

Al fin todo se acabó
Sin ebentos ni pasages,
Y el lindo cajetiyage
Pa su cancha se largó,
Una vez mas, aprendió
La camada de ambisiosos,
Que no se turba el reposo
De las santas openiones,
Que sostienen corazones
De costancia valerosos,

Lo mas amacho cuñaos,
Es que un mosito dotor
Del circo conserbador
Haiga la Junta alabao—
Dijo que habian galopiao
Con rumbos pa el porvenir,
Por qué los via seguir
En la güeya del derecho,
Aude bajo el mesmo techo
Pronto se iban á riunir.

Talvez en pedo andaria
Al escrebir esas cosas,
Pues él, andubo de rosa
Con el candombe, hasta el dia
Antes mesmo que debia
Tener lugar la elicion,
Y hasta asistió á la reunion
En casa de Justoamante
Para echarnos por adelante
Y hundirnos sin compasion.

Pero es que al nudo lambió
A los netos candomberos,
Y sin saber, del pandero
Como balaso saltó.....
El bochioche los tiró..
Haciéndoles consentir
Que me los haria salir
En mas juerte mayoria,
Pero llegó el otro dia
Y salieron.... sin sentir.....

Se astubieron de votar
Dispues de esa gran tirada,
Y con la frente agachada
Se les via caminar—
Triste es dejarse aplastar
Al creer el trunfo siguro—
Cuantas veces al mas duro
Por ser facilitador,
El chumbonaso mayor
Lo pone en serios apuros!

Hoy dice que limpio ha sido
Y que nunca se ha embarao;
Mas yo se, que empantanao
Todo su tiempo ha vivido,
Y grita que su partido
Ha sido siempre el mejor;
Pero jué á pedir favor
Cuando el caso le convino;
No se ladée del camino
Ni eche pelos ño dotor....

BALIENTE

¿Jué por causa de gobierno
Que ha habido esa aligacion?

JULIAN

--Claro está, que otra razon
Habria para ese infierno.

Don Muñoz y Gomensoro,
Don Ellauro y Don Varela;
Entre todos se las pelan
Al que saque el As de oro—
Mas pa ganar tal tesoro
Hay que peliar con valor,
Tocar clarin y tambor
Pa intusiasmar á la gente—
Y el que mas cantidá cuente
Ese será el ganador.

A Don Muñoz lo han molido
Los floristas coloraos,
Con que en su pais nunca ha estao
Y para nada ha servido;
Porque como gefe ha sido
Redotao al santo cuete
El año cincuenta y siete
En una regulucion;
Y ponen esa razon
Para que el freno sugete.

Y los otros retrucaban;
«Es cierto, emigrao estubo,

Mas todo el tiempo que andubo
Al trabajo le pegaba;
Mientras ustedes saquiaban
Del modo mas inmoral
A nuestra banda Oriental
Que vá quedando osamenta,
Por las terribles tormentas
Que tuvo que soportar.

BALIENTE

—Pues sepasé usted cuñao
Que en eso, hay algo de cierto,
Y yo lo sé, les albierto;
Cuando pasé al otro lao
Me vide medio enriedao
Entre el portañaje ajuera,
Y un día fi á una carrera
Ande hice su conocencia,
Me gustó por su albertencia
Y sus senciyas maneras.

Y despues vine á saber,
Que á quien hoy el pais lo llama
En la estancia de un Lesama
Trabajaba pa comer;
Usté me lo habia de ver,
Mesturarse en un corral
Y enlazar cualquier bagual
Como el pialador que mas—
Ese á é ser güen capataz
Pa lidiar tanto animal.

JULIAN

—Del sigundo sí hablaré
El tan mentao Gomensoro;
Que otro tiempo de Montoro
Primer secretario jué,
Lo que en verdá no sabré
Si era blanco ó colorao,
Pero en estando á su lao
Parece que le gustaba;
Mas en fin, siga la taba
Que ese es asunto embroyao.

Sé tambien que una ocasion
Dípues que pasó Quinteros,
Se le escapó del tintero
La maldita espiracion
Que á nuestra generacion
Deberian despachar;
Ahi no mas pueden sacar
Que ese nene no es muy tierno,
Y si llega á ser gobierno
Talvez nos quiera apretar.

Aura que es provicional
No se amostró tan mansito,—
A dao algunos saltitos
Y no de lo muy legal;
Pues jué demasio cordial
Con el coronel Pagola
Que se habia guardao las bolas
De tuita la polecia,
Pa llevarlas en el dia
De la Elision á la cola.

Pero tambien puede ser
Que el hombre se haiga dao güelta,
Y con las tantas regüeltas
Del pais que lo vió nacer,
Le dé quizás por querer
Con lo güeno gobernar,
Para poderlo salvar
De la ruina que lo espera;
Si es ansi, bien mereciera
Que lo dejasen trepar.

Don Ellaura pase á un lao
Que es dotor de mucha prosa,
No sirve para estas cosas
Pues siempre ha sido esaltao;
Me han dicho que se ha negao
A querer ser presidente—
Es estraño entre esa gente
Y creo mas bien mejor,
Que pretiende de favor
Le pidan el que se asiente.

Don Varela larguenló
Que á ese, ni pa puntiar....
¡Ah! pais si llega á calzar
No quisiera verte yó
En sus uñas, sueltenló
Antes mejor al carnero
Por que pa gobierno fiero
Tuvimos á ña Lorenza—
Vale mas guardarlo en prensa
O estaquiarlo como un cuero.

Ya he dao pues mi esplicación
Aunque soy gaicho inorante,
Ver quisiera en adelante
Seguir mejor la nacion—
Por que eso de que á cañon
Andemos á cada paso,
Nos cuesta muchos atrasos,
Mucha sangre redamada,
Y está la patria longiada
A juerza de chaguarasos.

BALIENTE

No Borda tambien llegó
La otra vez de la suida,
Y parece que po allá
Hubo nuembre, y que salió
El mesmo que protestó
No querernos gobernar—
Mire si se puede fiar
Del que se hacia zorro muerto,
Mientras que astuto y despierto
Trabajaba por calzar.

CENTURION

¿Pero lo es de la nacion?

BALIENTE

—Lo mesmo que si lo juera,
Ya se lleva en la carrera
Tres cuerpos de mancarron,
Pues se ha golpiao del tiron

Hasta sentarse al *Senao*
Y á un Piñero le ha ganao
Con quien salieron parejos—
Mas se echó la suerte al tejo
Y en ella salió parao.

CENTURION

El Borda, á de ser aquel
Que en la Union, en una fonda,
Sobre una mesa redonda
Se paró con un pichel,
Y á la gringada en tropel
Que allí habia, ploclamó,
Y de su lay les habló
Con alabancias tan finas,
Que tuita la gurrumina
De intusiasmo se apedó.

BALIENTE

Justito ño Centurion,
Y qué moso de recibo,
Tiñteriyo y gaicho altivo
Es de pluma y de facon;
Lo vide hacer una aicion
Que me gustó francamente.
Conocí que era un valiente,
Y aunque yó muy poco valgo
En yunta con él le salgo
A una tigre frente á frente.

JULIAN

Aura un ginete se apió
Que parece hombre de paz—
Talvez sea el capataz
De una tropa que cruzó.

BALIENTE

—Centurion agüaiteló
Pa ver la pinta que tiene,

CENTURION

—Si pal mostrador se viene....

LUCIANO

—Ché, se compuso el fandango,
Es el rubio Pichinango
Su compinche, ño Gimenez:

JULIAN

¡Ah! gruyo, y por estos pagos. . . .

PICHINANGO

—Aurita llego de adentro;

JULIAN

—Tome ese banco del centro
Pa que chupemos un trago.

¿Que nuevas trae importantes?

PICHINANGO

—Muy grandes dende su ausencia:
Ya montó á la Presidencia
Don Ellaura el renunciante.

JULIAN

¿Que es eso, cuñao, ni diga. . . .

PICHINANGO

—Lo que oye amigo viejo.

JULIAN

—Si sale cierto ¡cañejo!
Hay que apretar la barriga.

PICHINANGO

Pues es tan verdá Julian
Como que estamos hablando,
Y se lo iré rilatando
Ansi todo lo sabrán.

JULIAN

Larguesé con mucho gusto
Que dende ya le agradezco,

Pues con esa, estamos frescos—
No ganaremos pa sustos . . .

PICHINANGO

—Don Muñoz el tan desiao
Por todo este pueblo entero,
Del que esperaba certero
El cambio tan codiciao,
Jué hermanitos, redotao
Cuando se creiba ya un hecho
Que tal hombre de probecho
Nos llegase á gobernar,
Pa que pudiese arribar
Este suelo tan deshecho.

Los medios que se valieron
Vale mas de que los caye,
Basta decir, que de Balle
Los hombres funestos jueron
Quien tan vil traicion hicieron
A nuestra felicidad;
Porque Ellaura no podrá
Dejar de ser partidario,
Y siempre el mesmo rosario
De disgracias seguirá.

Al rato de haber montao
De salto á la *presidencia*,
Se decia que güeseleñcia
Todo habia renunciado,
Tal aicion lo habiese honrao
Y cubierto de grandeza,
Mas no dentra en mi cabeza
Que jué pa que lo almitiesen,
Sinó que se lo impidiesen,
Y él quedarse con la presa.

Era pura farramaya
Que solo engaña al que es bruto—
Me tengo por medio astuto
Con la gente de mi laya—
Tambien conoci la faya
De tal renuncia inclinable,

Que era jueguito probable
Pa que lo hicieran sentar,
Y hasta para ello, armar
Una trifulca de sable.

Así mesmamente jué,
Vido al rato el renunciante,
La plaza llena de infantes
Que yo en berdá recelé—
Como me encontraba á pié
Viendo el cielo tan áublao
Rumbié para otro costao,
Que á veces la desconfianza
Es pa el hombre mejor lansa
Que aquella con que á peliao.

Como he dicho, aquel enriedo
No jué mas que una pagoda,
Que es el pibo de la boda
Quien mejor se chupa el dedo;
Yo en tales casos me quedo
Medio atrasito á mirar,
Para dispues razonar
A mi modo, lo que he visto,
Y al final, saco que el cristo
Es quien se deja engañar.

Ellaúra que entonces via
La ocasion de aprovecharse,
No tuvo mas que agacharse,
A lo que el Circo queria—
Y dijo al pueblo ese día,
Que ya que le habian pedido
Como favor los partidos
Que no diera tan mal paso,
Estaba en el juerte caso
De olvidar todo lo habido.

Por que al verse tan rogao
Tenia, con sentimiento,
Que almitir el nombramiento
Del cual estaba agraciao—
Y que el ser gefe de Estao
No era el cargo que aspiraba,

Pero ya que encima estaba
Seria su único antejo
Barrer los odios y enojos
En la marcha que empezaba.

JULIAN

Veremos si es de alvertencia
Y alarife pa mandar,
Que a veces suele saltar
La liebre, ande usté ni piensa.

PICHINANGO

—En fin, allá lo sabremos,
Y los dejo hasta la vista,
Con salú Dios los asista—
Tal vez pronto nos veremos.

JULIAN

—Dé recuerdos por el Rosario
A Pintos Baes, y á Quintana,
Y digale á ña Mariana
Que supe que el Comisario,
Suele dir á leerle el diario
Dende que yo me ausenté. . . .

PICHINANGO

¿Y enamorao está usté?

JULIAN

—Ya dejé la chupandina,
Y hoy me pego á cualquier china
Lo mesmo que sagaipé.

BALIENTE

Ygual á ño Centurion,
Que cuando de amor hoy prosiaba,
Ingrato al hombre llamaba
Que robase un corazon—
Dispues en conversacion
A Don Luciano le dijo,
Mil cosas que contradijo
Lo que habló en pocos momentos:

PICHINANGO

—Palabras que lleva el viento
Y no tienen punto fijo.

Me voy porque ya es muy tarde
Y mi ruano está pesao,
Con qué los dejo cuñaos.

JULIAN

Diga po allá que me aguarden.

CENTURION

A usté le toca cumplir,
Que su cuento nos prosiga—

JULIAN

—Deje entonar la barriga
Y ya lo verán salir.

LUCIANO

Pues seguiré en la vigüela
Y por cifra mi rilato—
Escuchen un breve rato
La historia que me desvela.

«Señores, pido atencion—
Que mi lengua no se enriede,
Ni en la marcha se me quede
Empacao el mancarron—
El laso é mi rilacion
Ni un chiquito he de arroyar—
Voy á ponerme á cantar
De mi vida los ebentos,
Y allá van estos lamentos
Que comienso á desgarrar.

«Pido á mi Dios fortaleza
Y á mi ánimo valor,
Pido al cielo por favor
Me dé voz para mi canto,
Pues quien ha sufrido tanto
Ya le regüelda el dolor.



Voy á cantar á la patria,
Voy á cantar mis tormentos,
Pueda tal vez ser el viento
Quien solo escuche mi lloro,
Que no se pierda este acento
Al pueblo oriental le imploro.

Sacaré de mi guitarra
Las notas mas lastimeras,
Pero tuitas verdaderas
Pues salen del corazon,
¡Mas tristes que las taperas,
¡Mas tiernas que una oracion.

No sé el año en que nací,
Ni el pago en que me crié,
Y lo menos que yo sé
Es del vientre que sali;

Mi madre lejos de sí
Como cachorro apestado,
Me echó juera abandonao
Cuando en tuabia mamaba,

Y una muger que pasaba
De por ahí cerca el Rosario,
Bajo un oambú solitario
Medio muerto me encontró;

La pobre me recogió
Y me tuvo de niño
Con el mas tierno cariño
Como si fuera su hijo,
Y los cuidaos mas prolijos
Con migo siempre tenia—

Hasta que al fin vino un día
Que tuve que separarme;
No quisiera ni acordarme
Cuando de su lao me fi,

Ella yoró, y yo senti
El dejar mi madreita—
Solo al pensarlo palpita
De pena mi corazon;

Era en aquella imbacion
Que Flores nos trujo al pais,
Si pisarlo como mais
Yo hubiera entonces podido,
Hecho chatasca había sido
Por la guerra que nos trujo;

¡Bien me dijo un gaucho brujo
En un boliche, mamao:
Pronto te veré cuñao
Con la catana á los tientos,»
Y el maldito juramento
Se cumplió del condenaó.

Vuelvo á pedir atencion
Pido corage á mi alma,
Para seguirles con calma
El resto é mi rilacion.

Una partida llegó
En busca de cabayada,
Y en esa mesma voltiada
Luciano Santos cayó:

¡Y qué gefe, me tocó,
Jugador, sonso y mamao,
Tirano para el soldao,
Y maula hasta cairse muerto,
Y de yapa les albierto
Estrangis pa completar;

Me quiso un dia golpiar
Y el mondongo le ojalé,
Al momento reserte
Y templé para mi cancha,
Quise limpiar esa mancha
Trabajando honradamente:

Mas pronto vino una gente
Con orden de perseguirme,
Entonces ya solo dirme
Pensé pa lejanas tierras—

Vagando en bosques y sierras
Como triste pelegrino,

Sin amparo ni destino
Me pasé en estraño suelo,
Sin pastoriar mas consuelo
Que darle gusto al amor,
El mejor calma-dolor
Que hallé en mi amargo desvelo.

De una pilchita me armé
¡Ahl china rigularona—
Aunque medio comadrona
Y amiga de retrucar,

A mas, me queria celar
A mi, que soy como ruda,
Pero la mosa era cruda,
Y una vez me solprendió
Con otra china que yó
Ya me la traiba apariando;

No bien me vido, silvando
Como culebra se vino,
—«Aura verés falso incino
Te enseñaré á ser ingrato»,

Y ligera como gato
Me largó una puñalada,
Que cuasi la riñonada
Me sacó por el sobaco.

«Dos ó tres mas me tiró,
Yo como culebra andaba,
Y á cada golpe cimbraba
El cuerpo que era un primor—

Jué mi poncho el salvador
Que se lo eché como laso,
Se enriedó y pa mas atraso
Con su embenao se aujerió,
Y el pecho se atravesó
Esa tigre corajuda—

¡Al ver disgracia tan ruda
Hasta maldecí á mi santo,
Ella infeliz intertanto
Ahi no mas remolinió,

Contra el suelo se golpió
Pa no volverse á parar—
Vide sus labios boquiar
Pidiendole á Dios apoyo,
Y yo, malicié que un hoyo
Pa siempre la iba á encerrar.

Procurando endieresarse
Pegó un suspiro y un grito,
Abrió la boca un chiquito
Y come un tronco cayó—

Una mirada me echó
Que no olvidaré jamás,
Y á poco rato no mas
Espiró la pobrecita;
Su alma estará bendita
¡Quiera Dios tenerla en paz!

Sin tener ya que esperar
Luego mi flete aperé,
La cincha medio apreté
Para hacer un trote pampa,
Por no enriedarme en la trampa
Del rondín de potecia—

Y antes que juese de día
Recé á la muerta primero
Un bendito, y en mi obero
Al tranquito me salí;

Dende la cuchilla vi
La gente de la partida,
Y por no arriejar mi vida
Mas ligero que una luz,
Los dejé haciendo la cruz
Cerquita de la finada,
Llegando en la madrugada
Al Uruguay con salú.

Doblé bien los cojiniyos,
Puse un pretal por delante,
Y mis prendas mas flamantes
Las envolvi en la cabeza—

Y ansina con enteresa
Lo mesmo que yacaré,
Sin tutubiar me azoté
Que suelo ser como bote,
Y al igual de un camalote
Sobre del agua boyaba;

Al cabayo levantaba
De la rienda junto al freno,
Mientras tranquilo y sereno
Con la otra mano brasiaba.

Bufaba el obero viejo
Con la cola ya sumida,
Cuando la arena querida
Tocamos de nuestra banda:

Ay no mas como Dios manda
Yo recé una Ave Maria,
Por lo feliz que me via
En esta tierra adorada:

Tendí mis pilchas mojada
Y á sogá mi paico até,
(Que por él, hoy se me vé)
Sinó, ni el polvo siquiera,

Lo dejé pa que comiera
Pues venia delgadon,
Y es justo que ansi lo hiciera
Dispues de tan gran tiron.

Aquí comiensen mis males,
Mis penas, mis afliciones,
Aquí saldrán las razones
Con sus pelos y señales,
Oiganlás los Orientales,
Pues es preciso escuchar
Lo que sabe soportar
El hombre de güesos juertes,
Que desprecía la muerte
Sin que le sepa alfojar.

Yo pisé este patrio suelo
Lleno el pecho de esperanza,

Descansé, y sin mas tardanza
Seguí al pago de mi anhelo;
Yo creiba llegar al Cielo
Cuando mi rancho abisté,
Con salú á todos hallé,
Y el alegron jué tan grande
Que por mucho que yo ande
Jamás igual pasaré.

Jué de juncion ese dia,
Se me olvidaron las penas,
Y como andaba en la güena
Todo güeno se me hacia,
Ya la tristeza me juia,
Desterrado mis quebrantos,
Aunque sufrí males tantos
Ni lo acordaba siquiera—
Quizás naide conociera
Si era yo el güerfano Santos!

Hubo loco como un cielo
Hubo pan hasta de gorra,
Se hizo rica masamorra
Y una ternera con pelo—
Para postres y consuelo
Se armó gato y pericon,
Y al compas de un acordeon
Le pegamos al bailable—
Era una cosa envidiable
Ber retosar la riunion.

Yo descansé como un chanco
(Aunque es mala comparancia)—
Dispues tuve una ganancia
Y pude arreglar mi rancho—
Con el corazon tan ancho
Ya me doblé á trabajar,
Tratando de acumular
Cuanto rial caiba en mi mano,
Por sí venia algun tirano
Y me obligase á emigrar.

A mi campito arreglé;
Compré unas vacas lecheras,

Armé una linda manguera
Y un galponcito quinché;
Todo esto lo apronté
Pa la trasquila, ¡que encanto!
Vieran ay su amigo Santos
El modo que se floriaba,
Las tijeras manejaba
Como ninguno entre tantos.

Dispues que se trasquiló
De sortija hubo corrida,
Sin mentir nunca en la vida
Tanta gente se riunió,
Un flete montaba yó
Que daba las doce, ahijuna!
Capaz de dirse á la luna
Si las piernas le cerraba;
Como pájaro volaba
Ah! pingo pa hacer fortuna!

Comensamos á partir,
Yo era gaucho paquetaso
Y pegaba mi gataso
Siendo taita pa lucir,
Moso asiao en el vestir
No le enbideaba al mejor,
Mi apero daba calor!
Y rilumbraba de lejos;
Que lindo tiempo canejol!
Tan sin penas ni dolor.

Dos sortijas me saqué
De oro fino y de primera,
Que á mi negrita hechicera
Al punto las regalé,
Yo creo que bien quedé
Pues de an modo me miró
Que la baba me saltó—
Tal vez de pagao lo diga,
Mas sé que mi tierna amiga
Muy mucho las apreció.

En medio de aquel contento
De pronto el sol se apagó,

Con juerza se levantó
Como á montones el viento,
Y nubarrones á cientos
Cubrian la inmensida,
Alguna fatalidá
Nos anunciaba así el cielo;
Pedimos á Dios consuelo
Pa cualquier albercida!

Como en redota salimos
Juyendo de aquel nublaio,
Y al ruido de los chapiaos
Pa nuestros ranchos nos fimos—
Con acierto procedimos
Pues esa noche luvio,
Y la piedra que cayó
El dilubio parecia—
Y antes que juese de dia
Tuito el campo se anundó.

Se ahogó toda mi majada
Mi tropiya la perdi—
El ganao ya ni lo vi
Y hasta voló la ramada,
Una punta de yeguada
En la vida di con ella,
A mi obero, una centella
Lo mató bajo el umbú,
Y gracias que con salú
Me dejó mi mala estrella!

Cuando la aurora salió
Y el sol medio coloriba,
Entonces se contemplaba
Lo mucho que destruyó,
De mi rancho salí yó
Mas triste que noche escura
A campiar por la llanura
Con lágrimas en los ojos—
Y solo hallé los despojos
De mi inmensa desventura!

Digan si tengo razon
Pa maldecir mi fortuna,

Que suerte tan mala ahijuna!
Me azota sin compasion,
Mucho pior que á cimarron
Siendo yo tan güen cristiano,
Pues siempre tendi mi mano
Al que vi desamparao,
¡Quien me habrá al mundo largao
Con un sino tan tirano!

Mis prendas todas perdi
Con la inundacion volaron,
Solo las güeyas quedaron
Pero tristes para mi—
Y por no quedarme allí
Como gató en las taperas
Juyendo á muerte certera,
Arreglamos las maletas,
Y ansina en uua carreta
Rumbiamos pa campo ajuera.

Por esos mundos de Dios
Salimos como palomas,
Y en los güecos de las lomas
Haciamos nuestros nidos;
Que cuando el sol allí asoma
Se alegra el pecho aflijido.

Llegamos hasta una estancia
A pedirles proteicion,
Y nos recibió un nacion
De la gran Suidá de Francia,
Ricacho sin arrogancia
Y con agrado á montones,
Consoló mis afliciones
Su manera agasajosa,
Y esa no era poca cosa
En tales tribulaciones.

Salieron otros Señores
Que al saber nuestradisgracia,
Nos pidieron como gracia
Almitamos sus favores—

Un rancho de los mejores
Nos dieron para vivir,
Y camas en que dormir,
Asador, olla y lebliyo
Y unos bancos de espiniyo,
A no haber mas que pedir.

Ya me quedé de puestero—
Trabajaba todo el día,
Y la otra yunta cocia
La ropa pal estanciero—
Vivia como el primero
En santa paz y contento,
Pero pronto otro tormento
Mi cielo claro nubló;
El infierno me cayó
Con todos sus elementos.

Nunca largo es el descanso—
Siempre se suele turbar—
Muy poco sabe durar
Un güen vivir dulce y man so—
Aunque soy rudo, yo alcanso
Pues lo sé por esperencia,
Que cuanti menos se piensa
Y todo marcha mejor,
Nos llega cualquier rigor
Y nos unde sin concencia.

Ansina á mi me ha pasao,
En medio de mi alegría
Pisé la guasquita un día
Y en ella me vi enriedao,
Aparicio habia vadio
Con un puñao de valientes
A peliar de frente á frente
Al mas pior de los gobiernos,
El corsario mas eterno
Del honrao y deligente.

Los coloraos maliciaron
Que yo venia de otro suelo,
Me miraban con reselo
Y á sospechar comenzaron,

Los amigos me avisaron
Pero me les hacia el sotreta
Por no pisar las paletas
De alguno, y vivir juyendo,
Y á cada paso esponiendo
El verme estirar la geta.

En nada pensé meterme
Ni con uno ni con otro,
Para mi eran malos potros
Que al domar podrian molerme....
Preferi mejor hacerme
El chauncho rengo esa vez,
Pero largaron de á diez
Pa que me diesen indulto....
Y yo por salvar el bulto
Les puse sebo á mis pies.

Abandoné mi querencia
Perdiendo mi bien estar,
Tube al punto que tocar
Para otros pagos ausencia,
Mas hay que tener pacencia
Para eso ha sufrir me echó
La madre que me largó
Abandona, que muriera,
O me comiera una fiera
Por esos mundos de Dios.

Busqué en los montes guarida
Poniéndome de matrero,
Sin ser ladron ni cuatrero
Ni asesino de partida—
Lo prometí por mi vida
Y mi palabra cumplí,
Humano yo siempre fui
Jamás se manchó mi lanza,
Y en cuanto vide matansa
Al matador perseguí.

Algunas veces de dia
Hasta mi rancho llegaba,
Y á mi familia encontraba
Pensando en la ausencia mia,

Pero un día la polecia
En las casas me aguaytó,
Ningun tiempo me dejó
Para desatar mi flete,
Y lo mesmo que á soquete
Sobre un cabayo me ató.

Mi protetora llorando
Jué á pedirme al oficial,
Y a mi prenda le dió el mal
De verme estar maniatando,
Yo de rabia iba temblando
Contra tuita aquella gente
Que ansi tan cobardemente
Hacian burla del dolor—
Al recordar tal rigor
Mi corazon se risiente.

Me llebaba esa canzada
Sobre el lomo de un matao,
Todo el cuerpo enchalecao
Con una guasca mojada
¡Que sufrir! no he visto nada
Pa poderse comparar;
No me dejaban de hartar
A insultos y maldiciones,
Sin contar los escorsones
Que chupaba en el marchar.

Ño Borges habia campao
Por la noche, á un corto trecho
De mi rancho, en un repecho
Del que me vide bon.biao—
A su carpa, si llevao—
Me preguntó á quien servia—
Le retruqué que tenía
Familia pa mantener—
«Algun—palomo—has de ser
Ehenlo á la infanteria....»

La cabeza me pelaron
Y quedó como sapayo,

Al ratito á mi caballo
Con otro lo acoyararon—
Ay no mas me mesturaron
Con unos gringos sarnosos,
Bosales, yenos de piojos
Conchavaos por cuatro riales,
Para matar orientales
Y engordar con sus despojos

Vino el gefe de servicio
Y comensó aconsejarme
Que él habia de enseñarme,
A hacer bien el ejercicio,
Pero que tuviese juicio
Y resertar no pensase,
Por que alli se daba el páse
Al que hacerlo pretendiera
Que yo albertido viviera
Y ni en broma, lo tratase.

Como lerdo nunca fi
Le dije, «mi capitan
Le serviré con afan,
No tendrá queja de mi,
Y nunca saldré de aqui
Sin darle primero aviso,
Pa que me dé su permiso
Sigun mi comportacion,
Lo juro por mi facon
O por la tierra que piso.»

El capitan la tragó
Y se quedó sastisfecho;
Hice el papel tanderecho
Que hasta me recomendó,
Y á un teniente le ordenó
No tratarme con rigor,
Se ofertó pa protetor
Si cometiera un delito,
¡Ya! no me gustaba el frito
Por ser demasioo dotor.

Dispues de eso algunos dias
Al pesar de la presiada,

Me mandó ir á la carniada,
Con la gringada que habia,
Metido entre ellos me via
Una punta de matuchos,
Que para nada eran duchos
Y menos para carniar—
Solo, tenia que enlazar
Y darle en la mano el pucho.

Uno medio se florió,
Quiso agarrarme pa' cristo,
Yo que presumo de listo
La burla no me agradó—
A güen puerto atropeyó—
Echó una suerte clavada—
Porque le di una sabliada
Que hasta el cielo daba gritos,
Y gruñia ese maldito
Como gata embarazada.

Y ninguno de los otros
Se me pretendió arrimar,
Así los iba á arriar.
Como á manada de potros;
Es al cuete, con nosotros
Nunca pueden los naciones—
Les damos ciertas leiciones
Mejor que mestros de escuela
Que joroben á su agüela
Y dejen de ser chichones.

Cuando el gefe supo el caso
En el cepo me metió,
A mas de eso me cayó
Con cien asotes de laso,
Me ataron los pies y brazos
Y ansi tres dias pasé—
Del capitan me acordé....
Bien pude esperarlo un año....
Fué su promesa un engaño
Tal cual yo lo malicié.

Así lo pasa en la tierra
El que es redondo y paisano,

Es el destino tirano
Que en castigarnos se aferra;
Todos nos hacen la guerra—
Y todos quieren mojar—
Cuando nos pueden lograr
En la cara se nos rain,
Si usted retosa, le cain
Porque al gaucho hay que domar.

Esos días churrasquié
Tan solo carne podrida,
Es triste cosa en la vida
Cuando un hombre así se vé;
Hice promesa y juré
Que en cuanto libre estuviera,
Aunque morirme supiera
Me les iba á escabuyir,
Y no lo habian de sentir
Sinó al ver mi polvadera.

Yo cumpli lo prometido:
Cuando estube en libertad
Lo mesmo que el aperia
En un pajal busqué nido;
Allí como hombre albertido
Lo pasé rigularon,
Al dirme uñatié un facon,
Mis boliadoras y un laso
Pa poder salir del paso
En cualesquier arriejon.

De entonces me hice matrero
Como ya lo tengo dicho,
Le tomé gusto al capricho
Y me rai del mundo entero—
Hice en el monte un potrero
Y un ranchito macumbé—
Para no quedarme á pié
Tenia pingos de reserba—
Y á mas tambien otras yerbas
Que por alto pasaré.

De dia poco me vieron
Y menos en poblaciones—
Dejé á un lao las rilaciones
Dispues que me solprendieron—
Muchos lasos me tendieron
Pero á cabriolas les juia,
Como el campo conocia,
Nunca dejaba una güeya,
Y mas listo que centeya
Fantasma me les hacia.

Con los golpes aprendí
Tantas cosas que inoraba,
Que hoy ya no tiro la taba
Sinó es curada por mi;
Cuando á mi pago volví
Como tengo rilatao,
Encontré tuito cambio
De aquella pobre querencia;
Pero Dios me dió pasencia
Y la virgen me ha amparao.

Y hoy hablo á los orientales,
Y tambien al Presidente,
Que se trate sabiamente
De suprimir tantos males—
Y tuitos seamos iguales
Sin reparar la color,
Pa que unidos al reedor
De este pabellon glorioso,
Alumbre eterno réposo
Su puro y brillante sol.

Te hundes suelo querido
En un cañadon sin fondo,
Esto lo dice un redondo
Que nunca letrao ha sido.
No es juersa ser eserebido
Para conocer el mal—
Y veo Patria oriental
Que siguiendo en ese rumbo,
Como mamao dando tumbos
Vas por un calcagüesal.

No hay mas remedio á tus penas,
No hay mas corte á tus tormentos,
No hay atage á tus lamentos
Si no rompes tus cadenas:
Hoy te tienen como agena
Los hombres sin corazon,
Que su sola aspiracion
Es pegarse donde hay plata,
Y te arrastran por la pata
A tu ruina y destruicion.

Yo soy un triste paisano,
Que pa lay soy gallo ciego,
Pero á naide me le ayego
Pa que me tienda la mano;
Gracias á Dios soy liviano
Para poder trabajar,
Y eso no me ha é faltar
Por los güesos de mi agüela,
Nunca seré sanguijuela
Que el oro me haga pegar.

Nunca almita s : lo imploro,
Don Ellaure, el Presidente,
Que lo rodée esa gente
Para chuparle el tesoro,
Le prosiarán mas que loro
Para hacerlo con tener—
Y si logran otener
Lo que piden, Cristo mio!
Me lo sambuyen á un rio
O lo cuelgan de un cordel.

Sea güeno, con los güenos,
Castigue fiero á les malos,
No sirve atarlos al palo
Cuando el torsal es ageno—
El coraje es el terreno
Que usté debe de pisar,
Y nose deje atrasar
Por gefes, ni por menistros,
Sinó como á santo cristo
Me lo han de crucificar.

Menudée sin compacion
Al que sea insobordinao,
Dende el último soldao
Hasta el que lleva galon—
Dé, á quien tenga, la rason,
Dejesé de compadradas,
Cuando la gente es malvada
Caigales por sobre el lomo
Ansi como cai á plomo
El agua de una quebrada.

Entre tuita aquella gente
Que usté solo es quien elije,
En la openion no se afije
Sinó que sea entiligente,
Honrada, y tan delijente
Que haga feliz á esta tierra
Tan destruida por la guerra,
Y siembra güena semilla
Que ansina, se verán trillas
Hasta en la cumbre é la sierra.

Castigue de corazon,
Al que tenga mucho empeño
En soliviar á su dueño
Lo que es de su posesion—
Nunca le dé salvacion
Al que es vorás y cuatrero,
Y verá el gran hormiguero
De ladrones acabar—
Y á gritos se oirá alabar
Su gobierno justiciero.

A los gefes dé de baja
Que á costa de los soldaos,
En poco tiempo han llenao
Las maletas y la caja—
Si el pasmo no les ataja
A quien manda batallones,
Le han de cobrar las raciones
Para gente nunca vista—
Pero jamás verá en lista
Que por hambre hay reserciones.



Ni con su hermano se case
En custiones de servicio,
Pongale freno al desquicio
Pa que naide se propase,
Y nunca deje que pasen
Las cuentas sin revisar—
Eso lo debe mirar
Con doble vidro en los ojos,
Sinó, tal vez que los piojos
Por güeyes le hagan pasar.

Larguesé de sopeton
Cuando el clarín toque diana,
A la lista de mañana
En cualesquier batallon—
Y allí verá esa ocasiou
Como el número ha mermao:
De los nombres que le han dao
Ni con la mitá se encuentra—
Y el resto en la caja dentra—
Del que el apunte ha llevao.

Enseñelé como á niño
Al gefe mas copetudo,
Que con la lay nunca pudo
Ni la hermandá, ni el cariño—
Tome el ejemplo en Patiño,
Que con sueldos y raciones,
Aforró bien los riñones
Llenó la pansa y bolsico—
Mientras tanto sus milicos
Finaban de privaciones.

Con albertencia y con maña
Escuelas mande poner,
Para que pueda aprender
El gaucho de la campaña;
Por que es disgracia tamaña
En tiempos tan alentaos,
Ver tanto erioyo negao
Mas duro que una muraya,
Que solo marcan sus rayas
Con la hoja del embenao.

Con los pobres no sea duro
Cuando le falten razones,
Ni largue contribuciones
Que los pongan en apuros,
Si usted lo hace, yo le juro
En nombre de la gauchada,
Que no ha de faltarle nada
Para que viva tranquilo,
Y siempre hallará un asilo
En medio á la paisanada.

Atráquele á los Pulperos
Una multa cada mes,
Y descuélguese con tres
A los carros bolicheros,
Que son los mas pijoteros
Y amigos de mogoyar,
Nunca nos quieren fiar
Y son ellos pior que lauchas,
Hay que pelarles la cl. aucha
Pa que aprendan á tratar.

El pingo de la nación
Lleveló siempre tranquiando,
Solo vayalé aflojando
En busca de la ocaston—
No largue de sopeton
Pueden cortarse las riendas,
Al nudo es que usted se prienda
Si su flete se desboca,
Tal vez le raje la coca
Ande ni el diantre lo atienda.

Annque se li haga aparcerero
Mil alforsas en el cejo,
Oiga paciente el consejo
Que quiere darle un matrero:
—«Nunca se apegue al dinero
Del pais; para no pecar,
Hagaló siempre tapar
De modo que no se vea,
Y el pueblo oriental no crea
Que usted escapás de uñatiar.

Pa final de tanta prosa,
Al que salga redomon,
Mandeló sin compasion
A lo el coronel Mendoza—
Que alli con yerbas sabrosas
El génio le domará,
Y mansito quedará,
Como el humilde cordero—
Esto es lo último aparcero
Que le pido y me dará.

Me ha puesto ya ronco el canto
Tiro al suelo la guitarra,
Si he sido un poco chicharra
La causa son mis quebrantos,
Sepan que Luciano Santos
Como pueta y payador,
Le ha de correr al mejor
Sin mirar tiro ni cancha;
Y el que quiera la revancha
Se la dará este cantor.

Solo respeto á un amigo
Que le soy lial como un perro,
Es el gaucho **Martin Fierro**
Y con orgullo lo digo,
Yo cabrestiendo lo sigo
Y siempre lo he de seguir—
Juntitos hemos de dir
Siguiendo el mesmo destino,
Que orientales y argentinos
Siempre aliaos han de vivir.

Pues luchando como hermanos
En mil combates nos vimos,
Y á los tiranos huudimos
Y á la patria rescatamos—
Gloriosos lauros ganamos
Ande el libre batayó—
Paysandú é Ituzaingó
Son recuerdos inmortales—
Y con sangre las señales
De nuestra union se marcól

CENTURION

—Ah! grullo si en este suelo
Su voz ayenta el quebranto,
¿Es de calandria su canto
O es de algun angel del cielo!

LUCIANO

No sea tan engañador
Ni alabe misfiero acento,
Siempre se pierde en el viento
La voz de un triste cantor.

CENTURION

—Vamonos pues aparceros
Que el tiro ha sido largaso,
Por que siguiendo á este paso
Rumbiamos para el carnero—
Ya le hemos sacao los cueros
A manates y dotores,
Y tal vez estos señores
Si lo saben algun dia,
Nos manden las polecias
Que nos curtan á rigores.

BALIENTE

—Ya bastante hemos chupao
Y por demas platicamos,
Aun si quieren que bamos
A la casa de un pelao,
Me contaré muy honrao,
Y feliz con su presencia
Por que siempre mi querencia
Está á su desposicion—
Pa cualesquier ocasion
Que hagan esa resolvencia.

JULIAN

Lo que es hoy, no lo visito,
De aqui me voy á ranchiar,
Por que quiero pastoriar
La hija de ño Agapito—
Que es mosa que para un frito
Naide le pisa la cola---

Yo ya le he tirao mis bolas
Y por poco se las priendo—
Pienso que me anda queriendo
Y quiero encontrarla sola.

BALIENTE

—Ah! Julian siempre a de ser
Lo mesmo que Centurion,
Se le enancha el corazon
Cuando topa a una mujer.

LUCIANO

—Nosotros rumbiando iremos
Hasta la vista Julian,
Que llene todo su afan
Hermano le desiaremos,
Y listos siempre estaremos
Para cualesquier evento,
Que se ofresca, y al momento
A su lao hemos de estar,
Para por la ley luchar
O dar nuestro último aliento.

JULIAN

Con qué hasta siempre aparceros

BALIENTE

—No se pierda de este pago
Que no ha é faltar un trago
Para templar el garguero.

JULIAN

Algún dia hé de crusar

BALIENTE

—Ya sabe aquella es su chosa
Y aunque vale poca cosa
Mas no le puedo ofertar

LUCIANO

Adios pues ño Presidente,
Adios menistros, doctores,
Adios plumarios señores,
Y adios letraos deligentes,
Si alguno se me risiente
No será tan gran quebranto,
Se me han resentido tantos
Y me he sabido escartar—
Que eso nunca hará saltar
De mis ojos triste llanto.

Tengo el pié sobre el estribo
Y relincha el redomon;
Medio chispiao y alegron
Voy con rumbo pa mi pago,
Y a salú de la nacion
Empino este último trago.

Adios por última vez
Se acabó todo mi canto,
Como que ya grité tanto
Cuasi me quedo sin voz—
Ahi vá de **Luciano Santos**
El mas cariñoso adios!

FIN

FÉ DE ERRATAS

- PÁGINA 27—Última línea—donde dice mancarran, debe decir *mancarron*.
- « 45—La tercera décima la debe encabezar: *Centurion*.
- « 75—4^a línea, donde dice “Y soltó todo su obiyo, debe decir y *tendió todo su obiyo*.
- « 76—10^a línea, donde dice: Que desoyralo, decir *Que desoyarlo*.
- « 97—línea 16—donde dice: Dé recnerdos por el Rosario, debe decir: *De recuerdos po el Rosario*.
- « 112—línea 21—donde dice: Ansi los iba á arriar debe decir: *Ansi los habia de arriar*—línea 22 donde dice: como á manada de potros debe decir *como á una punta de potros*.

Mis lectores disimularán algunos errores de puntuacion y los que hayan pasado desapercibidos, por no haber podido depurar bastante las pruebas por falta de tiempo.

ÍNDICE

	PÁGINAS
A mis lectores.....	5
Dedicatoria.....	7
Coloquio entre los paisanos Julian Gimenez y Centurion....	8
Muerte de un teniente.....	14
Lamentos.....	16
La Inscripcion electoral.....	18
La pulperia.....	26
Julian Gimenez.....	27
Polémica de los Doctores Gomez y Ramirez.....	32
Protesta del Club Juventud.....	39
Instalacion del mismo.....	40
El coronel Salvañach.....	45
El Escrutinio en Canelones.....	47
El Tribunal de Justicia.....	49
Las Elecciones.....	50
El General Borges.....	52
Discurso del Juez Marcial.....	53
El Juez Manuel Rovira.....	55
Las tachas.....	58
Bustamante Varela y Vilasa.....	61
Luciano Santos.....	64
Filosofía sobre el amor.....	65
La Entrevista.....	66
Polémica Herrera y Bustamante.....	74
Deuda Castro reconocida.....	80
El cambio de prestidigitacion de los dos Representantes de Canelones.....	82
Agustin de Vedia.....	83
La protesta contra la traicion.....	86
Un Doctor de circunstancias.....	88
Muñoz, Ellauri, Gomenzoro y Varela.....	89
Ellauri Presidente del Senado.....	92
El rubio Pichinango y el nombramiento de Presidente.....	94
Vida de Luciano Santos.....	98
Consejos a Ellauri.....	114
Despedida.....	120

54195

